

INDICADORES DE COYUNTURA

N°646 - OCTUBRE 2022

- **Industria: mercado aporte de la producción automotriz.** G. Bermúdez
- **2023. El presupuesto de la Administración Pública Nacional.** C. Moskovits
- **¿Buenas noticias?** N. Susmel
- **La brújula del comercio internacional y el cortoplacismo argentino.** M. Cristini y G. Bermúdez

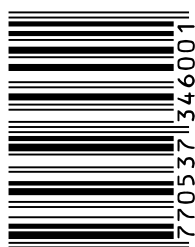
Buenas y malas noticias



www.fiel.org - Córdoba 637 5to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4314-1990



ISSN 0537-3468



9177053713460011

Patrocinantes FIEL



AMARILLAGAS



ADEBA
Asociación de
Bancos Argentinos

BBVA

citi

BANCO COMAFI



ICBC



SUPERVIELLE

BANCO PATAGONIA



BCG BOSTON
CONSULTING
GROUP

**Bolsa
de Cereales**

BCBA
Bolsa de Comercio de Buenos Aires

BRINKS

**Cámara
Argentina de
Comercio y Servicios**
Fundada en 1924

CAMARCO
Cámara Argentina de la Construcción

camuzzi

Cargill

CEDOL
CÁMARA EMPRESARIA DE
OPERADORES LOGÍSTICOS

Cencosud s.a.
CENTRO COMERCIAL Y FINANCIERO

CHEP

CILFA
Cámara Industrial de Laboratorios
Farmacéuticos Argentinos

**COSTA
GALANA**
CÁMARA ARGENTINA DE
INDUSTRIAS ALIMENTARIAS



DROGUERIA DEL SUD

**ESTEBAN
CORDERO SRL**

fv
Grifería de
alta tecnología

falabella.



Firmenich

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



03 Editorial

Espejismos de corto plazo

Juan Luis Bour

06 Panorama Fiscal

2023. El presupuesto de la Administración Pública Nacional

Cynthia Moskovits

10 Mercado de Trabajo

¿Buenas noticias?

Nuria Susmel

26 Síntesis Financiera

Amarrándose al Plan del FMI (sin reservas)

Guillermo Bermúdez

30 Sector Agropecuario

La Argentina, entre la "emisión" de soja y el crecimiento agroexportador

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

38 Panorama Político

- Kirchnerismo y antikirchnerismo: ¿una nueva versión de peronismo y antiperonismo?

- Brasil: primera vuelta que deja incertidumbre para la segunda

Rosendo Fraga

43 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados - Octubre 2022

SECTOR EXTERNO



La brújula del comercio internacional y el cortoplacismo argentino

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

ACTIVIDAD INDUSTRIAL



Industria: marcado aporte de la producción automotriz

Guillermo Bermúdez

PANORAMA EDUCATIVO



Comedores escolares:

Otra arista de la dicotomía cuidar-educar

Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Lic. Teófilo Lacroze

Dr. Carlos A. Ormachea

Lic. María Carmen Tettamanti

Secretario: Ing. Franco Livini

Prosecretario: Lic. Alberto L. Grimoldi

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Pablo Ardanaz, Javier Bolzico, Julio C. Crivelli, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Adelmo J.J. Gabbi, Néstor García, Fernando García Cozzi, Rodrigo Pérez Graziano, Natalio M. Grinman, Matías O'Farrell, Javier Ortiz Batalla, Marcos J. Pereda, Nicolás Pino, Luis M. Ribaya, Rodolfo Roggio, Raúl Seoane, Alejandro Urricelqui, Mario E. Vázquez, Martín Zarich, Federico Zorraquín

Consejo Consultivo

Ricardo Argarate, Miguel Arrigoni, Mariano Bo, Juan E. Curutchet, Carlos Alberto de la Vega, Federico Elewaut, Sergio Grinenco, Fernando Lopez Iervasi, Leonardo López, José Martins, Pablo Miedziak, Juan P. Munro, Carlos Alberto Musante, Gustavo Nieponice, Guillermo Pando, Cristiano Rattazzi, Manuel R. Sacerdote, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Alejandro Stengel, Martín Ticinese, Juan Manuel Trejo, Amadeo R. Vázquez, Gustavo Weiss.

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario

Ing. Víctor L. Savanti

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista Asociado:** Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Marcela Cristini, Cynthia Moskovits, Mónica Panadeiros, Nuria Susmel, Ivana Templado / **Investigadores Visitantes:** Marcelo Catena, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Laurencio Artana, Matías Castiñeira Cudugnello, Marcos Chaluh, Carolina Coloma Conte-Grand, Bruno Marchetti, Karen Rivera Encinas, Guido Schiavi.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina

Tel. 4314-1990 • Fax. 4314-8648 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Provedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

STAFF

Director

Daniel Artana

Coordinadora

Mónica Panadeiros

Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Colaboradores Invitados

Rosendo Fraga

Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi
verorebaudi@yahoo.com.ar

Espejismos de corto plazo

Después de intentos previos fallidos, el Ministerio de Economía le “encontró la vuelta” a la caída de reservas hasta agosto. Con el “dólar soja” pudo recuperar terreno con una avalancha de ventas en septiembre, tras devaluar temporariamente el peso solo para productos de la soja. Desde los 36.7 mil millones de USD de fin de agosto, y tras los pagos al Fondo, las reservas sumaban 37.7 mil millones de USD el 3 de octubre, a la espera del reembolso parcial del Fondo por el tercer trimestre.

De aquí en más, sin embargo, todo se hará cuesta arriba. Agotados los stocks del poroto, habrá que esperar la nueva cosecha y una nueva edición del “dólar soja” para tener otra “avalancha” transitoria a mediados del año que viene. Para que, en esa fecha, el dólar soja sea atractivo, probablemente deberá superar los 330 \$/USD (bastante más si el “operativo soja” se demora) o no tendrá el mismo efecto. Mientras tanto, no hay muchos candidatos para atraer avalanchas de dólares. La apuesta por los organismos multilaterales es limitada y las transferencias netas del FMI se hacen negativas a partir del primer trimestre de 2023 (fuertemente negativas desde el segundo). Es decir que se necesitan otros candidatos para que vendan sus dólares, o habrá que restringir más aun su uso. De hecho, ante la casi segura escasez de divisas que se obtendrán a través de los mecanismos tipo “dólar tecno”, el Ministerio de Economía, primero, y el Banco Central han optado una vez más por una solución de tipo soviético. Es decir, primero se trabajarán las importaciones a través de “licencias no automáticas” y después se racionarán los dólares desde el Banco Central para los que hayan pasado la primera prueba.

El “dólar tecno” no es, a diferencia del sojero, un tipo de cambio diferencial respecto del dólar oficial general sino que vuelve a probar el incentivo que se le ofreció al campo en julio y agosto (y que no funcionó): en aquella oportunidad, ofreciendo una porción de lo exportado para ser convertido en dólares oficiales; en la actualidad, autorizando a no liquidar un porcentaje de lo exportado. No todos los sectores de actividad son iguales, y esa es una razón para no discriminar mecanismos de precios entre ellos porque se generan distorsiones de las que el burócrata oficial no tiene ni idea. Es probable que un mecanismo de retener parte de lo exportado en dólares libres sea atractivo para algunos sectores y empresas, siempre que uno crea que, dos semanas después de guardar los dólares, el Central no dé marcha atrás con la medida (y los obliguen a liquidar las divisas con un “retoque” de la normativa). La credibilidad no es justamente algo de lo que esta Administración pueda jactarse. Por lo tanto, es poco probable que el dólar tecno y otros dólares que se inventen puedan sumar reservas de aquí en más. De allí que el futuro será con más represión y menos actividad.

La improvisación que rodea la política económica se pone de manifiesto en las idas y vueltas durante la vigencia (25 días) del dólar soja, la desesperación por buscar mecanismos similares al dólar soja para frotar la lámpara mágica y hacer aparecer divisas, la primitiva solución de prohibir (“administrar”, en el lenguaje de la burocracia) importaciones confeccionando un listado que apenas se publica debe ser corregido, y el envío al Congreso de un presupuesto que subestima recursos para manejarlos discrecionalmente en el año electoral.

Resulta claro que el vasallaje a que están sometidos los funcionarios de Economía y del Banco Central se refleja en políticas inconsistentes y de corto alcance. El resultado es una economía con distorsiones crecientes y productividad declinante, que solo puede llevar a mayor informalidad y menores ingresos. En el camino aparecen espejismos que -tras un corto tiempo- se desvanecen y nos muestran su aridez.

Juan Luis Bour

Buenas y malas noticias

A pesar de algún alivio en el corto plazo, estamos lejos de tener un programa que permita transitar hacia una reducción importante en la tasa de inflación. Y, en verdad, no parece que haya suficiente decisión política para encarar un programa de estabilización contundente.

Por Daniel Artana*



*Economista de FIEL

Al finalizar el mes de septiembre, se cumplió en exceso el objetivo de compra de reservas que se proyectaba de la liquidación de los productores de soja. Los US\$ 8100 millones permitieron robustecer la frágil posición de reservas del BCRA y obtener ingresos extras por retenciones, aunque al costo de generar una pérdida importante por la diferencia entre el tipo de cambio oficial y los 200 pesos por dólar fijados para dichas operaciones, de casi medio billón de pesos (que se reducen a alrededor de \$ 300.000 millones si se descuenta el adicional de derechos de exportación).

Además, el Tesoro logró obtener financiamiento neto en el mercado local y se redujo la brecha cambiaria respecto de los valores máximos alcanzados durante julio. Sin embargo, se deterioró el panorama internacional. Los términos del intercambio en julio se ubicaron 18% por debajo del primer trimestre. Si bien siguen siendo muy favorables, en el margen el deterioro puede impactar negativamente sobre el nivel de actividad. A esto se suma el efecto de políticas fiscal y monetaria contractivas, una caída en el ingreso real de los trabajadores informales de más de 10 puntos en lo que va del año (los formales equipararon la inflación), y el impacto de la sequía sobre la cosecha de trigo, que puede extenderse a la de soja y maíz. A ello hay que agregar el panorama financiero global con una economía que desacelera su ritmo de crecimiento y se mueve hacia tasas de interés mucho más elevadas.

Cuando se calibra un programa económico y empeoran las condiciones externas, es necesario corregirlo. Por ejemplo, el gobierno ni siquiera ha podido revertir la apreciación en el tipo de cambio real multilateral de los últimos meses y, ahora, el contexto menos favorable requiere un tipo de cambio todavía más débil. Intentar resolver este problema con medidas cambiarias aisladas produce daños colaterales.

En el caso del dólar soja se pueden mencionar la pérdida de cotización inmediata y la menor liquidación de divisas en el futuro por el adelantamiento de operaciones que habrían ocurrido de todas maneras durante el cuarto trimestre.

Si se implementa un dólar más alto para el turismo, el BCRA podría ahorrar algunas reservas, pero habría más presión sobre los tipos de cambio alternativos. Si se restringen las importaciones, habrá algún efecto negativo sobre la actividad.

La solución pasa por un programa de estabilización.



Ello requiere que se fije un ancla nominal creíble. En la Argentina, ese ancla ha sido, la mayoría de las veces, el tipo de cambio (o su tasa de devaluación mensual). Pero para eso se necesitan más reservas de las que actualmente cuenta el BCRA, un nivel inicial algo depreciado respecto del equilibrio de largo plazo del tipo de cambio real y una política fiscal mucho más austera que permita aliviar la necesidad de financiamiento en el mercado local de pesos de un gobierno con poco acceso al crédito.

“Cuando se calibra un programa económico y empeoran las condiciones externas, es necesario corregirlo.”

Además, hay que tener suficiente capital político para sostener el programa mientras dure la aceleración inicial en la tasa de inflación que seguiría a una devaluación del tipo de cambio oficial que parece necesaria para revertir el atraso cambiario actual.

No parece probable que el gobierno encare ese programa. De hecho, la probabilidad se irá reduciendo cuánto más nos acerquemos a las elecciones del año 2023.

En cambio, es posible que se continúe tratando de acercar el resultado fiscal a las metas acordadas con el FMI, que se apunte a una tasa de interés algo positiva en términos reales y que aparezcan otras versiones de tipo de cambio múltiples y restricciones a las importaciones. Esa mezcla ayudaría poco a sostener el nivel de actividad o a reducir en forma apreciable la tasa de inflación. ■

2023. El presupuesto de la Administración Pública Nacional

Casi como una obligación, cada inicio de octubre presentamos en estas líneas una primera mirada y análisis del Presupuesto Nacional enviado al Congreso el día 15 de septiembre previo. Lo de casi como obligación surge de que los cambios durante la ejecución suelen ser fuertemente significativos –cosa muy probable con estas tasas de inflación y en un año electoral- o incluso, como ocurrió el año pasado, puede pasar por el Congreso sin aprobación. En esta oportunidad, al momento de escribir esta nota, el ministro y su viceministro ya hicieron la presentación correspondiente en la Cámara de Diputados, donde varias preguntas –importantes- quedaron sin responder. Veamos.

Por Cynthia Moskovits*



*Economista de FIEL

Primero la macro

¿Cuáles son las hipótesis sobre las que se sustentan el cierre fiscal previsto para 2022 y las proyecciones de recursos y las necesidades de gasto para 2023? Empecemos por la economía real: para 2022, se prevé un crecimiento de la economía del 4% que se sustenta en una suba de 6.5% del consumo privado, 5.2% del consumo público, 10% de la inversión, 5.5% de las exportaciones de bienes y servicios reales y 16.7% de las importaciones (para el mismo agregado). Con datos conocidos para el primer semestre -recientemente publicados por el INDEC- que muestran un crecimiento de la economía del 6.5%, 10.8% y 5.1% para el consumo privado y público, respectivamente, 14.8% para la inversión y 9.1 y 24.9% para exportaciones e importaciones y sumando la primera estimación del EMAE de julio, pareciera que, de no mediar una disrupción, el crecimiento de la economía surge algo -levemente- conservador; particularmente ello sería consecuencia de una subestimación del consumo privado y en menor medida, de la inversión, aunque también estarían subestimadas las importaciones, que juegan negativamente en el PIB. No pareciera haber subestimación del consumo público. En cualquier caso, con una tasa de inflación que es previsible supere el 100% en diciembre -la previsión presupuestaria es de 95%-, estas diferencias en los números de la economía real se tornan insignificantes cuando se ponen las cifras en términos nominales.

Para 2023, el planteo es que la economía crece 2%, al mismo ritmo que el consumo privado, el consumo público y las importaciones (bienes y servicios reales); la inversión crece casi al 3% y las exportaciones (bienes y servicios reales) al 7%. En un año electoral y con los desequilibrios existentes, es poco probable que este crecimiento ocurra y particularmente el de las exportaciones está exagerado. Casi como que estas cifras dicen poco y nada, pero nuevamente, en el contexto de altísima inflación que debe

preverse, la importancia de las diferencias en términos reales -respecto de una proyección más realista- quedan absolutamente minimizadas cuando se miran las cifras nominales. Y aquí aparece lo importante: el presupuesto prevé una inflación de 60% interanual en diciembre del año próximo, que es altamente improbable a menos que haya un cambio de paradigma en la política económica que el propio Proyecto de Presupuesto no incluye, que permita una baja sustancial de la inflación; ello se arrastra, además, a la previsión para el tipo de cambio (269.9 pesos por dólar, una devaluación del 62% respecto de la cifra prevista en el mismo documento para diciembre de este año). Allí sí, entonces, se notan diferencias que, de ser las estimaciones de recursos y gastos consistentes con las citadas inflación y tipo de cambio, producirían diferencias significativas respecto de lo efectivamente esperable.

Recursos y gastos

Una revisión de las estimaciones para el Sector Público Nacional No Financiero (SPNF) para 2022 muestra razonabilidad tanto de las cifras de ingresos como de gastos -y consecuentemente de déficit- previstas en el Proyecto de Presupuesto. Ello está en línea con lo ocurrido hasta el mes de agosto -último mes para el que se conocen los valores de caja realizados- y las proyecciones macroeconómicas en términos generales. Y, por supuesto, suponen cierta racionalidad en el comportamiento del gasto primario consistente con la postura de las autoridades de economía. Dada la estimación de PIB nominal en el Presupuesto, ello arroja un déficit primario de 2.8% del PIB y global de 4.4% del PIB. Acá hay una diferencia de 0.3 puntos porcentuales del PIB respecto de lo acordado con el FMI, lo que implica un reconocimiento de que se pedirá una revisión de las cifras pactadas.

Cuadro 1.
Variables macroeconómicas seleccionadas. Mensaje de Proyecto de Presupuesto 2023

Variable	Variación interanual					
	I Semestre 21/ I Semestre 20	II Semestre 21/ II Semestre 20	2021	I Semestre 22/ I Semestre 21	2022	2023
	jun-21	dic-21		jun-22	dic-22	dic-23
PIB	10,5%	10,3%	10,4%	6,5%	4,0%	2,0%
Consumo privado	9,1%	11,0%	10,0%	10,8%	6,5%	2,0%
Consumo público	3,3%	10,8%	7,1%	5,1%	5,2%	2,0%
Inversión	56,4%	17,5%	33,4%	14,8%	10,0%	2,9%
Exportaciones	-1,4%	20,9%	9,2%	9,1%	5,5%	7,1%
Importaciones	19,4%	24,4%	22,0%	24,9%	16,7%	2,0%
Inflación (FdP)	50,2%	50,9%		64,0%	95,0%	60,0%
Tipo de cambio (Com. A3500)	37,0%	23,3%		28,9%	63,4%	62,1%
Tipo de cambio (Com. A3500, \$/USD)	95,3	101,9		122,7	166,5	269,9

Fuente: elaboración propia en base a INDEC (<https://www.indec.gov.ar/>) y Proyecto de Presupuesto 2023.

Cuadro 2.
SPNF - Ejecuciones y Proyecto de Presupuesto 2023

	2021			2022		2023*	Diferencia
	Ene-Ago	Estim. Presupuesto 2022	Efectivo	Ene-Ago	Estim. Presupuesto 2023*	Estim. Presupuesto 2023	2023-2022
En % PIB							
Ingresos totales	18,3%	17,2%	19,2%	18,3%	17,1%	16,8%	-0,3%
Ingresos tributarios	11,0%	10,6%	11,1%	10,7%	11,0%	10,8%	-0,2%
Contrib. Seguridad Social	5,2%	5,1%	5,1%	5,3%	5,1%	5,2%	0,1%
Otros	2,1%	1,5%	3,0%	2,2%	1,0%	0,8%	-0,2%
Gasto primario	19,8%	21,0%	21,3%	20,2%	20,0%	18,8%	-1,1%
Gasto corriente	20,2%	20,1%	21,4%	20,4%	20,0%	19,0%	-1,0%
Gastos de consumo y operación	3,1%	3,5%	3,3%	3,1%	3,3%	3,2%	-0,1%
Transferencias corrientes	7,0%	6,6%	7,7%	7,1%	6,9%	5,7%	-1,1%
Prestaciones de la seguridad social	7,7%	7,9%	8,0%	7,5%	7,5%	7,5%	0,1%
Otros gastos corrientes	2,4%	2,1%	2,3%	2,6%	2,4%	2,5%	0,1%
Gastos de capital	1,2%	2,2%	1,4%	1,5%	1,5%	1,6%	0,1%
Intereses	1,5%	1,3%	1,5%	1,6%	1,6%	1,8%	0,2%
Gasto total	21,4%	22,2%	22,8%	21,8%	21,5%	20,6%	-0,9%
Resultado primario	-1,5%	-3,7%	-2,1%	-2,0%	-2,8%	-2,0%	0,9%
Resultado financiero	-3,0%	-5,0%	-3,6%	-3,6%	-4,4%	-3,8%	0,6%

*Se utiliza el PIB Oficial en base a Presupuesto 2023

Fuente: elaboración propia en base a Proyecto de Ley de Presupuesto 2023, Presupuesto Abierto (<https://www.presupuestoabierto.gob.ar/sici/>), Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (<https://www.asap.org.ar/>) e INDEC (<https://www.indec.gob.ar/>).

Por otra parte, dadas las proyecciones macroeconómicas consideradas por el Poder Ejecutivo Nacional (PEN), el año próximo el déficit primario de caja del SPNF sería del 2% del PIB (en línea con el 1.9% del PIB acordado) y el global del 3.8%. En estas estimaciones se prevé una baja de 0.1% del PIB de los ingresos tributarios y de la seguridad social respecto de lo estimado para 2022 y 0.2% del PIB de baja adicional en otros recursos. En cuanto al gasto primario, se prevé una reducción de 1.1% del PIB respecto de la estimación de 2022, toda ella explicada por una contracción de las transferencias corrientes, en particular de los subsidios a energía, combustibles y transporte.

Yendo a los números más precisos de la Administración Pública Nacional, cuando se cuantifica en términos del PIB se tiene que el déficit primario estimado para 2022, de 3.4% del PIB (mayor al del SPNF porque no tiene la contribución de superávit de otros entes), se prevé se reduzca

1 punto porcentual el año próximo. Ello como consecuencia, básicamente, de la caída del gasto primario (1.1% del PIB, como la del SPNF, con 0.1% del PIB de caída en los ingresos). En cuanto a la baja del gasto primario de 1.1% del PIB, ésta se compone, esencialmente, de 0.6 puntos porcentuales del PIB en seguridad social y 0.5 puntos porcentuales del PIB en subsidios a servicios económicos.

“...una vez más, el Proyecto de Presupuesto deja sin efecto las pautas previstas en la Ley de Responsabilidad Fiscal.”

Sobre esta mirada a los datos presentados por el PEN, apenas descriptiva, y sin entrar en un análisis profundo, deben realizarse algunos comentarios básicos. En primer lugar una cuestión conceptual: una vez más, el Proyecto de Presupuesto deja sin efecto las pautas previstas en

la Ley de Responsabilidad Fiscal. En segundo lugar, dada la mayor inflación probable -respecto de la proyectada- la recaudación podría ser algo mayor; sin embargo, habrá que ver si esa posible mayor recaudación compensa los menores ingresos previstos desde el BCRA. En términos de

Cuadro 3.
Administración Pública Nacional - Ejecuciones y Proyecto de Presupuesto 2023

	2021			2022*		2023*	Diferencia
	Ene-Ago	Estimado	Efectivo	Ene-Ago	Estim. Presupuesto 2023*	Estim. Presupuesto 2023	2023-2022
En % del PIB							
Ingresos totales	16,4%	15,5%	17,1%	15,6%	15,4%	15,3%	-0,1%
Tributarios	10,3%	10,0%	10,4%	10,1%	10,3%	10,2%	-0,2%
Contrib. Seguridad Social	4,5%	4,4%	4,4%	4,6%	4,4%	4,5%	0,1%
Rentas de la Propiedad**	0,6%	0,4%	0,6%	0,5%	0,5%	0,4%	-0,1%
Resto	1,1%	0,7%	1,8%	0,4%	0,2%	0,3%	0,1%
Gasto Primario	19,1%	19,6%	21,6%	19,6%	18,8%	17,7%	-1,1%
Servicios Sociales***	13,7%	13,8%	15,2%	13,9%	13,2%	12,7%	-0,6%
Seguridad Social	9,3%	9,4%	9,7%	9,6%	9,4%	8,8%	-0,6%
Ciencia y Tecnología	0,2%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,3%	0,1%
Servicios Económicos***	3,6%	3,7%	4,3%	3,8%	3,6%	3,1%	-0,5%
Energía, Combustibles y Minería	2,2%	2,1%	2,5%	2,6%	2,2%	1,9%	-0,3%
Transporte	0,9%	1,1%	1,2%	0,9%	0,9%	0,8%	-0,1%
Administración Gubernamental	1,0%	1,2%	1,2%	1,1%	1,2%	1,1%	-0,1%
Servicios de Defensa y Seguridad	0,8%	0,9%	0,9%	0,8%	0,9%	0,9%	0,0%
Intereses	1,7%	1,3%	1,7%	1,8%	1,6%	1,8%	0,2%
Gasto total	20,8%	20,8%	23,3%	21,4%	20,4%	19,5%	-0,9%
Resultado Primario	-2,7%	-4,1%	-4,4%	-4,0%	-3,4%	-2,4%	1,0%
Resultado Global	-4,4%	-5,3%	-6,1%	-5,8%	-5,0%	-4,2%	0,8%

*Se utiliza el PIB Oficial en base a Presupuesto 2023

**Las Rentas de la Propiedad son netas para el año 2021, excluyen las generadas por activos de la APN en posesión del FGS. Asimismo, se excluyen las rentas de la propiedad generadas por el BCRA

***Los Servicios Sociales y Servicios Económicos muestran las funciones que experimentan cambios entre 2022 y 2023.

Fuente: elaboración propia en base a Proyecto de Ley de Presupuesto 2023, Presupuesto Abierto (<https://www.presupuestoabierto.gob.ar/sici/>), Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (<https://www.asap.org.ar/>), INDEC (<https://www.indec.gob.ar/>) y Oficina de Presupuesto del Congreso (<https://www.opc.gob.ar/>).

gasto, por su parte, habrá que ver también, cuánto, en un año electoral, pueden reducirse los subsidios a la energía y el transporte en términos reales y, por otro, es poco probable que la aceleración inflacionaria permita lograr una baja tan importante en las prestaciones de la seguridad social. Allí se apuesta, además, a un mayor control de los beneficiarios de planes sociales.

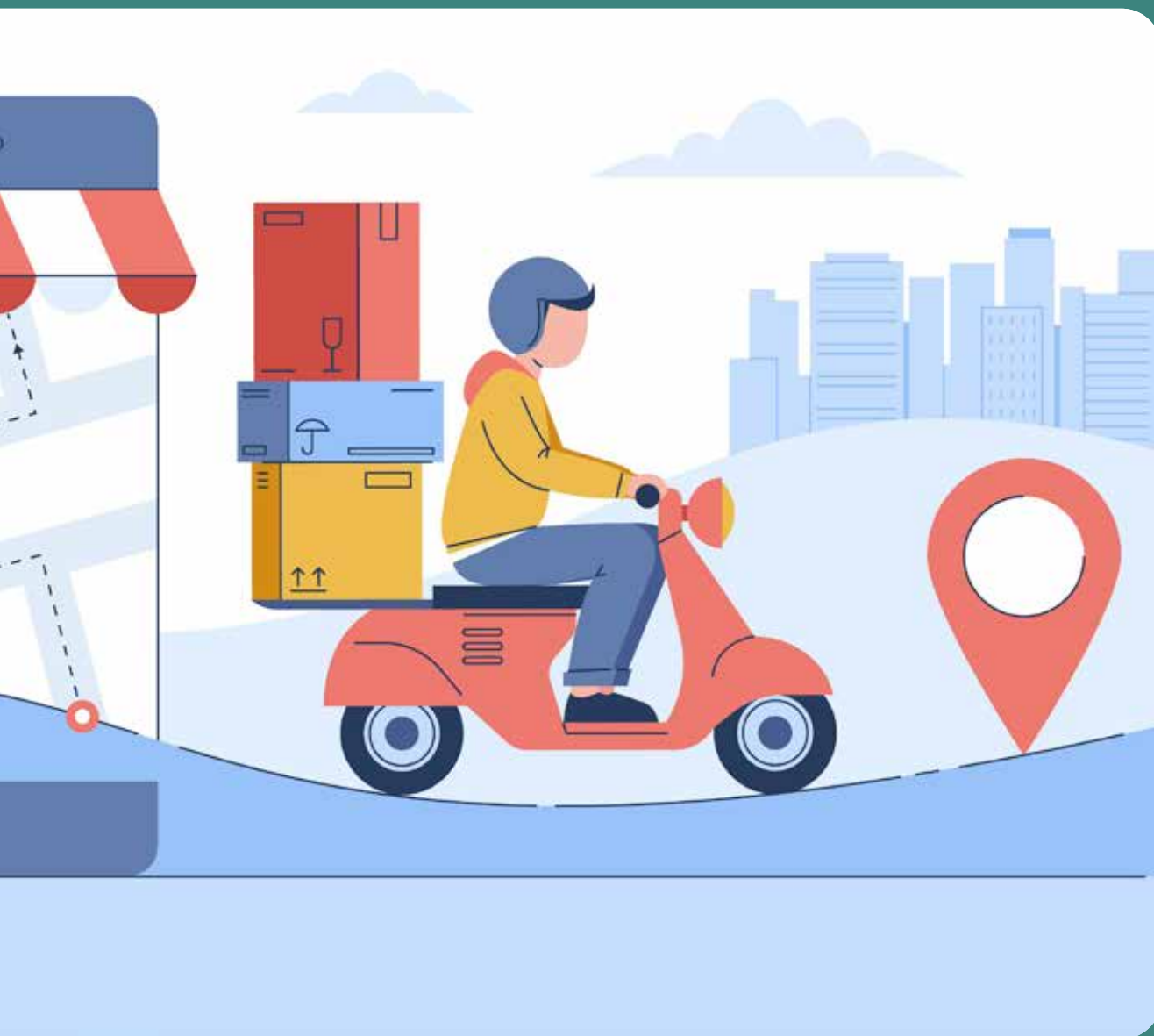
En definitiva, las proyecciones del presupuesto tienen como hipótesis básica que se llega a las elecciones en

un escenario sin interrupciones y con desaceleración de la inflación; esto último es de mínima probabilidad de ocurrencia. A ello se suma que en el año de elecciones presidenciales, se reducen de forma significativa los subsidios económicos y que no hay ayudas especiales a las familias; esto es, no hay plan platita. Sólo el tiempo irá diciendo cuál es la probabilidad de este escenario. En cualquier caso, sirve como parámetro de referencia y, tal vez, de intencionalidad desde el área económica. ■

¿Buenas noticias?

Los últimos indicadores socioeconómicos han dado algunas señales alentadoras: el desempleo en el nivel más bajo, el empleo en el nivel más alto y la pobreza cayendo. Sin embargo, los puestos de trabajo creados serían de baja productividad, al tiempo que la indigencia ha aumentado en los últimos seis meses.

Por Nuria Susmel*



*Economista de FIEL

Hace pocos días se publicaron datos de la Encuesta de Hogares los que mostraron la tasa de desocupación más baja de las últimas décadas. De hecho, habría que remontarse al año 1992 para encontrar un nivel inferior.

La menor desocupación se da en un contexto de alta participación laboral. La tasa de actividad, que mide la proporción de la población que está trabajando o buscando empleo, llegó al 47.9%, el nivel más alto de la serie histórica, lo que indica que la caída en la desocupación se corresponde con un aumento en el empleo.

De hecho, la tasa de empleo -proporción de la población que está ocupada- es otra de las variables que marcó un récord en el segundo trimestre del año: el 44.6% de la población se encontraba trabajando, también el nivel más alto de la serie histórica.

Este nivel equivale a que 19.5 millones de personas estuvieran empleadas, lo que, además, representa un incremento de 3% en relación con el trimestre anterior y 8% respecto al año.

Pero tanta buena noticia se opaca cuando se hurga un poco cómo ha sido la recuperación, de lo cual surge otro nuevo récord. La tasa de informalidad asalariada se ubicó en 37.8%, es decir que uno de cada 2.6 trabajadores no tiene cobertura de la seguridad social. Para encontrar un porcentaje similar hay que retroceder hasta el año 2008, momento en el cual la informalidad venía reduciéndose desde la crisis de 2001.

La incertidumbre sobre el desempeño a futuro de la economía desalienta decisiones que impliquen mayores costos y, en este contexto, la contratación de empleo informal parece la mejor salida.

Gráfico 1.
Tasa de Desocupación INDEC

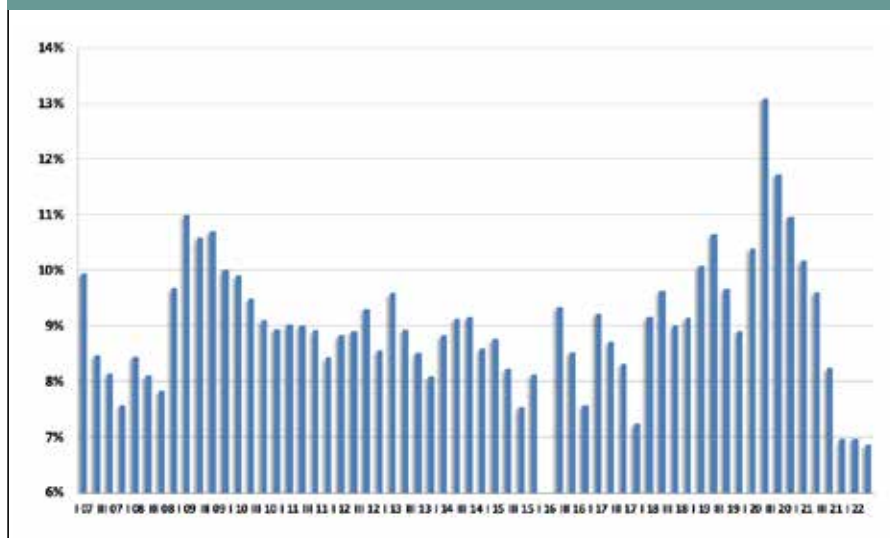


Gráfico 2. Tasas de Actividad y de Empleo
% de la Población



**Uno de cada 2.6 trabajadores
no tiene cobertura de la
seguridad social**

Casi todo el crecimiento del empleo en el último año se ha dado en el sector asalariado informal. De los 1.4 millones de empleos creados, 1.3 millones son asalariados informales, 200 mil trabajadores por cuenta propia y 83 mil fueron empleos públicos.

Los datos de las Encuestas Permanente de Hogares reflejan, además, una caída en el empleo asalariado formal privado. Esta caída no es convalidada por los datos de registro del Ministerio de Trabajo, aunque ambas fuentes dan cuenta que el empleo asalariado formal privado se ha mantenido con ligeras oscilaciones desde hace más de 7 años y que, además, el nivel actual no se encuentra lejos del de comienzos de 2015.

El aumento del empleo, aún en el sector informal, contribuyó a la caída de la pobreza, eso aun cuando los salarios en el sector informal crecieron bastante por debajo de la inflación. Buena noticia a pesar de que más de un tercio de la población es pobre. La tasa de pobreza se redujo desde el 40.6% en el primer semestre del año pasado a 36.6% en el primero de este año.

A pesar de que la pobreza viene cayendo, la población bajo la línea de indigencia registró un aumento en el último semestre. Durante la segunda mitad de 2021 la indigencia alcanzaba al 8.2% de la población, en tanto que en el primer semestre de este año se ubicó en 8.8%. De todos modos la comparación en relación al primer semestre del 2021, el cual todavía se encontraba afectado por la pandemia, muestra una caída de dos casi dos puntos. ■

Gráfico 3.
Tasa de Informalidad Laboral

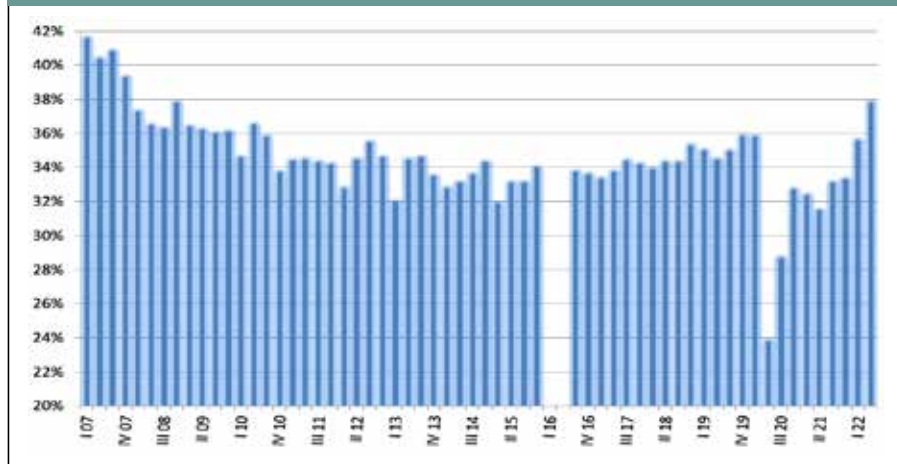


Gráfico 4.
Crecimiento del Empleo por Categoría
II Trim 22 vs II Trim 21
-en miles-

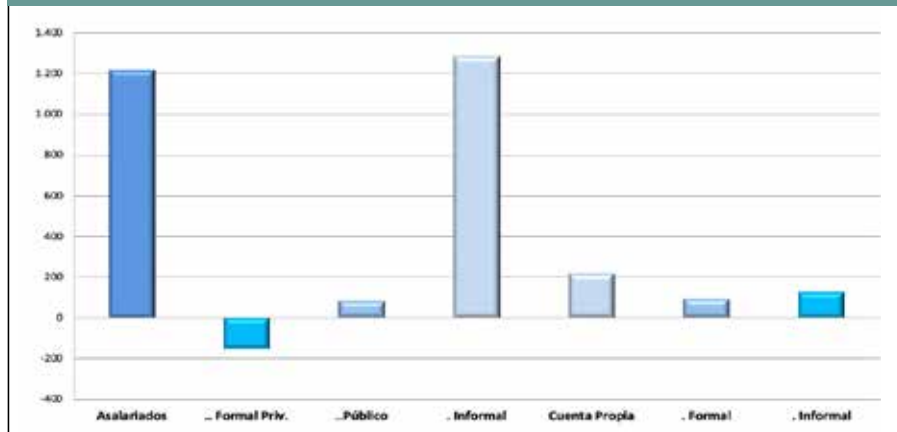
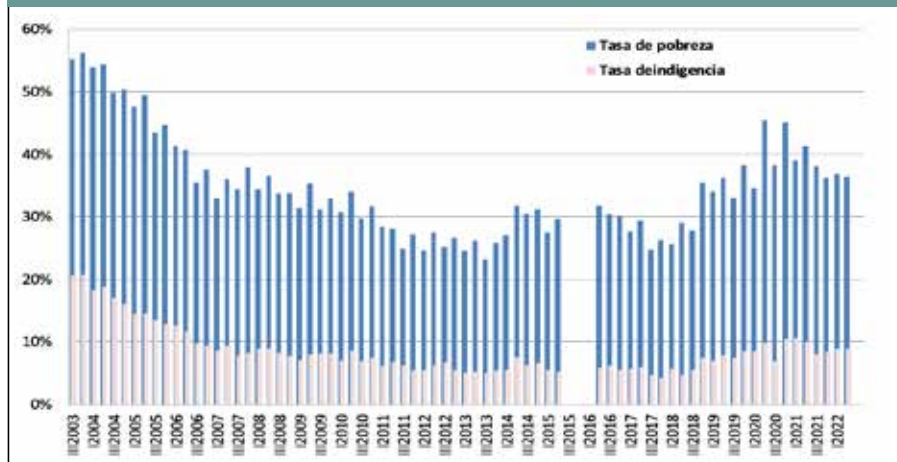


Gráfico 5.
Evolución de la Pobreza



La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina



“Además de la actividad innovadora a nivel agregado, resulta de interés considerar -a los fines de evaluar la hipótesis de colusión- cuál ha sido el comportamiento individual de los líderes del mercado en esta materia. Para ello hemos computado y comparado los lanzamientos de nuevos productos de los 50 primeros laboratorios, acotado solamente al período 2012-2018. En el análisis se hace evidente la heterogeneidad en el esfuerzo innovador de los distintos laboratorios, con marcadas diferencias en el porcentaje de las respectivas carteras que representan los nuevos productos ingresados al mercado cada año en cualquiera de los dos sub-períodos considerados. Se evidencia la ausencia de patrones diferenciales de lanzamientos asociados a sus tamaños. En tal sentido, la magnitud y heterogeneidad en los lanzamientos de nuevos productos por parte de los laboratorios de mayor tamaño en el país constituyen en conjunto un elemento adicional para desestimar la hipótesis de colusión en la industria.”

La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina: 2012-2018.
W. Cont y S. Urbiztondo. Mayo de 2019. Documento de Trabajo N° 129

En este documento los autores actualizan el estudio sobre la competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina publicado en 2013 por FIEL. Los resultados obtenidos coinciden cualitativamente con los reportados en el primer documento en tanto no sostienen la hipótesis de cartelización al nivel de laboratorios farmacéuticos y, por el contrario, son consistentes con una hipótesis competitiva en la cual existe una significativa competencia multidimensional entre ellos, observándose importantes variaciones en las participaciones de mercado de los distintos laboratorios en las clases terapéuticas más importantes, al mismo tiempo que también se verifican esfuerzos relevantes de innovación y comercialización vía lanzamientos de nuevos productos. En materia de precios, su evolución en este período reflejó los cambios en la política regulatoria y una recomposición real entre 2016-2017 luego de la creciente presión ejercida por el gobierno anterior durante el período 2007-2015, sin que ello haya significado que al presente los precios reales de los medicamentos superen los valores del año 2001, ni que los medicamentos sean -correctamente medidos, al nivel mayorista- más caros que en otros países de la región.

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina” DT 121 (2013). “Acuerdo de Comercio Mercosur: Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina”. DT 126 (2018)

La brújula del comercio internacional y el cortoplacismo argentino

Los lineamientos del Proyecto de Presupuesto 2023 sugieren que, en el corto plazo, las autoridades nacionales seguirán dando prioridad al fortalecimiento del mercado interno y usando el saldo comercial para obtener las divisas necesarias para el pago de las obligaciones externas. La estrategia exportadora quedará relegada una vez más. En el mediano plazo, se corre un grave riesgo frente a una situación de importantes cambios en el mercado mundial (modificaciones en la naturaleza de la globalización, fortalecimiento del eje comercial del Este de Asia y Pacífico, nuevas barreras ambientales al comercio, etc.) y a realineamientos políticos obligados por la invasión rusa a Ucrania.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



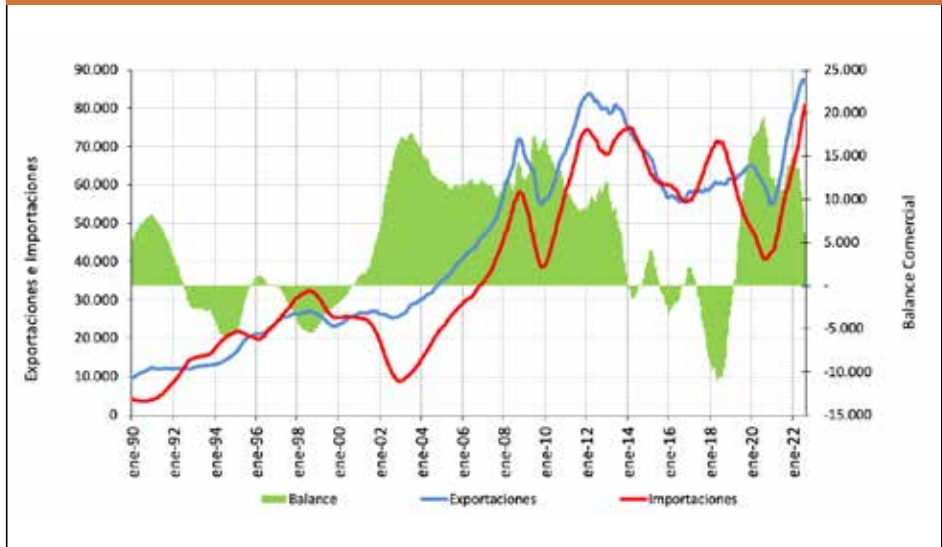
*Economistas de FIEL.

A fines del tercer trimestre de 2022, la Argentina continúa transitiando una profunda crisis macroeconómica caracterizada por una alta tasa de inflación mensual y una gravísima falta de divisas que obstaculizan el funcionamiento de la economía en cuestiones tan básicas como las de importar insumos o repagar deudas públicas y privadas. En ese marco, y sin haber formulado un plan detallado más allá de los lineamientos firmados con el Fondo Monetario Internacional, las autoridades han enviado al Congreso Nacional el Proyecto de Presupuesto 2023. El mensaje de presentación del Presupuesto acerca

información sobre algunos objetivos del gobierno. En primer lugar, se indica que la propuesta de presupuesto se orienta al ordenamiento fiscal que redundará en una recomposición del poder de compra de los ingresos y en un

fortalecimiento del mercado interno. Mientras el primer objetivo resulta imperioso dada la situación inflacionaria, el segundo objetivo resulta un enunciado muy general, de amplia interpretación. Una aclaración que sigue le

Gráfico 1. Comercio Exterior de Argentina
Exportaciones, Importaciones y Balance Comercial
Millones de USD - Acumulado 12 meses
1990.01 - 2022.08



Fuente: FIEL con base en datos de INDEC

Cuadro 1. Estados Unidos
Principales destinos de exportación y origen de importaciones
Participación en el total (%)

		Exportaciones			Importaciones		
#	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021	
1	Canadá	23,3	17,5	China	12,6	18,4	
2	México	13,7	15,8	México	10,8	13,2	
3	China	3,8	8,6	Canadá	17,3	12,5	
4	Japón	7,0	4,3	Japón	9,4	4,7	
5	Corea, Rep.	3,3	3,7	Alemania	5,3	4,7	
6	Alemania	3,9	3,7	Vietnam	0,3	3,7	
7	Reino Unido	4,6	3,5	Corea, Rep.	3,1	3,4	
8	Países Bajos	2,8	3,1	Taipei Chino	2,5	2,7	
9	Brasil	1,7	2,7	India	1,1	2,6	
10	India	0,7	2,3	Irlanda	1,9	2,5	
Seleccionados		64,8	65,1	Seleccionados	64,3	68,5	

Fuente: FIEL en base a datos Intracen

Cuadro 2. China
Principales destinos de exportación y origen de importaciones
Participación en el total (%)

Exportaciones				Importaciones		
#	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021
1	Estados Unidos	21,2	17,2	Corea, Rep.	10,6	8,0
2	Hong Kong, China	17,4	10,4	Japón	17,5	7,7
3	Japón	13,4	4,9	Estados Unidos	8,3	6,8
4	Corea, Rep.	4,7	4,4	Australia	1,9	6,1
5	Vietnam	0,7	4,1	Alemania	5,6	4,5
6	Alemania	3,9	3,4	Brasil	1,4	4,1
7	Países Bajos	3,0	3,0	Malasia	3,3	3,7
8	India	0,9	2,9	Vietnam	0,4	3,5
9	Reino Unido	2,5	2,6	Rusia, Fed.	2,4	2,9
10	Malasia	1,4	2,3	Indonesia	1,4	2,4
Seleccionados		69,0	55,3	Seleccionados	52,7	49,6

Fuente: FIEL en base a datos Intracen

otorga un poco más de precisión cuando se indica que se seguirá una política industrial y científico-tecnológica que estimule la inversión privada, genere empleo y fortalezca el sector externo por vía de un aumento de las exportaciones de bienes y servicios. En síntesis, esta descripción de objetivos sugiere que se mantendrá el foco del desarrollo en la actividad y el consumo interno y se seguirá utilizando el saldo comercial como mecanismo de aporte de divisas para transitar la emergencia económica.

El curso de acción propuesto enfrenta varios obstáculos de corto y mediano plazo. En el corto plazo, en primer lugar, debe recordarse que la Argentina es un país “pequeño” en el comercio internacional lo que significa que los precios mundiales son un dato para su economía: vende y compra a los precios vigentes en cada momento. A la salida de la Pandemia en 2021 y luego, con la invasión de la Federación Rusa a Ucrania (febrero de 2022), los precios internacionales de sus principales productos exportables, los alimentos básicos, tuvieron un considerable aumento. En agosto de 2022, el índice FAO de alimentos fue un 7,9% superior al de hace 12 meses. Sin embargo, a la

vez, el precio de las importaciones se elevó como efecto del aumento del precio de los fletes, la energía y la creciente inflación internacional. Para tener en cuenta, en los últimos meses los cereales, oleaginosas y sus aceites y las carnes han ido reduciendo sus precios según el índice de FAO. Así, en los primeros ocho meses del año el INDEC informó un incremento del Índice de precios de las exportaciones del 19,7%, por debajo del Índice de precios de las importaciones, del 21,0%. En consecuencia, el país registró una pérdida en los términos del intercambio equivalente a haber perdido el 25% del saldo positivo registrado hasta agosto de USD 2193 millones.

“...las exportaciones redujeron su volumen un 1,6% en los ocho primeros meses del año y siguieron concentrándose en los productos básicos del agro...”

En segundo lugar, el atraso del tipo de cambio oficial y la inestabilidad cambiaria que se percibe a través de la brecha con los tipos de cambio financieros limitan los negocios de exportación. En el caso de los productos básicos del agro, además, los derechos de exportación recortan la rentabilidad de los negocios. En el caso de las manufacturas, las empresas enfrentan inseguridad sobre la disponibilidad y costo de sus insumos importados que se encuentran sujetos a un complejo sistema de autorizaciones

Cuadro 3. México
Principales destinos de exportación y origen de importaciones
Participación en el total (%)

Exportaciones				Importaciones		
#	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021
1	Estados Unidos	87,5	78,1	Estados Unidos	60,4	43,7
2	Canadá	1,7	2,6	China	5,6	19,9
3	China	0,4	1,8	Corea, Rep.	2,5	3,7
4	Taipei Chino	0,1	1,5	Alemania	3,6	3,4
5	Alemania	0,9	1,5	Japón	5,1	3,4
6	Zona Nep	0,8	1,2	Malasia	1,5	2,4
7	Japón	0,6	0,8	Taipei Chino	1,9	2,3
8	Brasil	0,4	0,7	Canadá	2,6	2,2
9	Colombia	0,4	0,7	Brasil	1,9	1,7
10	Corea, Rep.	0,1	0,7	Vietnam	0,1	1,7
Seleccionados		92,8	89,6	Seleccionados	85,3	84,6

Fuente: FIEL en base a datos Intracen

burocráticas, lo que reduce su confiabilidad exportadora frente a los clientes. El aumento de la conflictividad laboral en un marco de alta inflación también opera desestimulando nuevos negocios exportadores. Como resultado, las exportaciones redujeron su volumen un 1,6% en los ocho primeros meses del año y siguieron concentrándose en los productos básicos del agro que representaron un 67% del total.

En tercer lugar, los instrumentos de política desplegados por las autoridades se enfocan en oportunidades de cortísimo plazo para “emparchar” situaciones apremiantes de falta de divisas, mientras los agentes en los mercados mantienen sus expectativas sobre la necesidad de una solución más drástica como una devaluación del tipo de cambio. Ese fue el caso de la implementación del “dólar soja” que otorgaba un tipo de cambio preferencial a los exportadores de la cadena de productos oleaginosos con el objetivo de que pudiesen aumentar el precio que pagan internamente a los productores. De ese modo, se logró que los productores comercializaran los stocks que mantenían de manera precautoria. Los considerandos del decreto confirmaban que nuestro país es un exportador

“...los instrumentos de política desplegados por las autoridades se enfocan en oportunidades de cortísimo plazo para ‘emparchar’ situaciones apremiantes de falta de divisas...”

mundial relevante y que, según las autoridades, “las manufacturas de soja tienen baja incidencia directa en la cadena de abastecimiento nacional”. A contramano de lo postulado, la evidencia inmediatamente mostró que la soja integra los insumos para consumo animal y, por ejemplo, su precio en pesos también se utiliza para indexar algunos contratos. Por lo tanto, el gobierno debió aclarar que la medida no alcanzaba a la indexación de alquileres de campo u operaciones de ventas de fertilizantes, semillas y otros insumos con pago en especie (soja), compra de pellets y/o harina para consumo animal o procesamiento para alimentos balanceados. El cumplimiento de estas limitaciones quedó, en los hechos, regulado por las negociaciones en el mercado. A su vez, el establecimiento del “dólar soja” llevó a numerosos reclamos sectoriales para obtener medidas similares.

En vista de esta falta de avances, los datos de los primeros ocho meses del año no muestran novedades de diagnóstico ya que, como se dijo, el propósito del gobierno no excede el cortísimo plazo de mejorar en todo lo posible

Cuadro 4. Brasil
Principales destinos de exportación y origen de importaciones
Participación en el total (%)

Exportaciones				Importaciones		
#	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021	País	Promedio 2002 - 2004	Año 2021
1	China	5,5	31,3	China	4,7	21,7
2	Estados Unidos	23,1	11,2	Estados Unidos	19,5	18,1
3	Argentina	6,3	4,2	Argentina	9,3	5,4
4	Países Bajos	5,2	3,3	Alemania	8,4	5,2
5	Chile	2,6	2,5	India	1,0	3,1
6	Singapur	0,6	2,1	Rusia, Fed.	1,2	2,6
7	Corea, Rep.	1,5	2,0	Italia	3,4	2,5
8	México	4,0	2,0	Japón	4,8	2,3
9	Japón	3,1	2,0	Corea, Rep.	2,4	2,3
10	España	2,0	1,9	Francia	3,6	2,2
Seleccionados		53,9	62,5	Seleccionados	58,2	65,5

Fuente: FIEL en base a datos Intracen

el resultado del balance comercial. Por el lado exportador, en los ocho primeros meses las ventas externas aumentaron un 17,7% con respecto al año anterior (USD 59720 millones) y las importaciones aumentaron un 43,6% (USD 57527 millones). El saldo acumulado del balance comercial fue de USD 2193 millones. En 2021, el balance comercial en los ocho primeros meses alcanzó los USD 10655 millones, lo que muestra el deterioro de la estrategia cortoplacista (ver Gráfico 1).

Considerando ahora las dificultades de mediano plazo, uno de los problemas registrados es la pendularidad de la política comercial de la Argentina, que no logra encontrar un balance entre una necesaria estrategia que dé prioridad a las exportaciones y su diversificación y una política industrial que fortalezca la competitividad de las empresas orientadas al mercado interno. Nuevamente, el camino señalado por las autoridades muestra que, en el horizonte de al menos un año más, la Argentina seguirá perdiendo oportunidades dentro de un mercado internacional sujeto a cambios muy importantes.

Entre esos cambios, ya se han mencionado en esta sección que las tendencias internacionales hacia la evolución de la globalización del comercio y de las inversiones no significarán su abandono. Sin embargo, habrá cambios importantes. Así, se espera un mayor comercio preferencial dentro de regiones geográficas de bajos costos de transporte, modificaciones de las cadenas de valor para incorporar ventajas de costos, pero también garantías de seguridad de abastecimiento y, por último, un potencial

aumento del proteccionismo comercial bajo una nueva modalidad de restricciones ambientales.

Entre los muchos aspectos del comercio internacional de mercancías que pueden analizarse para entender las tendencias mencionadas, a continuación, se revisan los cambios en los flujos comerciales entre algunos países seleccionados para el período 2002 y 2021. El objetivo principal es estudiar las modificaciones en los patrones de clientes y abastecedores para los Estados Unidos y China y los cambios en los mayores países de América Latina para mejorar el entendimiento sobre un escenario mundial de comercio sujeto a movimientos potencialmente importantes.

Para comenzar, cabe recordar que el comercio de mercancías en 2021 fue equivalente al 23% de PBI mundial y que los Estados Unidos y China son los principales participantes de ese comercio. Cuando se analiza la evolución de su comercio bilateral se observa que la composición de socios para los Estados Unidos muestra bastante estabilidad de participantes pero que, en el curso de las dos últimas décadas, China ha pasado a ser el principal abastecedor externo de los Estados Unidos, relegando sobre todo la participación de Canadá y Japón. No así la de México que logró mantener su vinculación en las cadenas de valor estadounidenses con éxito. En el período bajo estudio, los Estados Unidos aumentaron un 135% sus exportaciones totales (ver Cuadro 1)

En el caso de China, se observa una mayor diversificación de destinos exportadores, aunque los Estados Unidos

permanecen como cliente principal. También se generan más exportaciones directas desde su territorio, limitando la participación de Hong Kong como eslabón y puerto de salida industrial. Del lado importador, también aumenta la diversificación de abastecedores con el crecimiento de socios que envían alimentos a China, como Australia y Brasil. Las exportaciones de China aumentaron un impresionante 643% en el período (ver Cuadro 2).

Estos resultados son consistentes con la globalización de negocios que tuvo lugar en este período, con un aumento sustancial del peso de las economías en desarrollo, sobre todo las del Este y Sur de Asia en el comercio internacional.

En contraste, los países de América Latina tuvieron un comportamiento muy modesto. En el caso de México, las exportaciones aumentaron un 188% en las dos décadas, a la vez que se mantuvo la muy fuerte asociación comercial con los Estados Unidos. Con todo, hacia 2021, China fue ganando participación como abastecedor de México (ver Cuadro 3)

En el caso de Brasil, nuestro socio principal en el Mercosur, las últimas dos décadas dan cuenta de un cambio en su patrón exportador hacia una muy importante diversificación, con la incorporación de la agroindustria como exportación principal. En el período, Brasil se convirtió en uno de los más importantes abastecedores de alimentos del mercado internacional. Sus exportaciones, en consecuencia, avanzaron un 337%, a pesar de mantener su condición de “economía cerrada”. China pasó a ser su principal socio comercial como cliente y abastecedor, desplazando a los Estados Unidos y la Argentina (ver Cuadro 4).

Por último, en el caso de la Argentina se observa el avance de la importancia de China como socio comercial, en particular, como abastecedor y desplazando a Brasil al segundo lugar del patrón importador. En cambio, del lado exportador, Brasil sigue siendo el principal destino para las empresas argentinas con envíos diversificados en términos de productos. Las exportaciones argentinas crecieron un magro 159% en el período, sin lograr capitalizar nuestras ventajas agroindustriales o energéticas y perdiendo espacio regional frente a China con sus exportaciones manufactureras.

Entre 2002 y 2021, la característica dominante en el mundo ha sido la globalización de los negocios con la creación de cadenas de producción que cambiaron el comercio internacional de mercancías desde productos finales a un comercio de insumos con valor agregado creciente a lo largo de las operaciones. Los países en desarrollo del Este y Sur de Asia aprovecharon su ventaja de mano de obra relativamente barata y emergieron como grandes protagonistas del comercio mundial. Países como México y Brasil aprovecharon en parte estas circunstancias para aumentar sus exportaciones y diversificarse. La

Argentina perdió la oportunidad una vez más, a pesar de los incentivos de altos precios y mayor comercio que recibía del mundo. Estos cambios muestran la importancia del comercio internacional para países avanzados y en desarrollo por igual.

Al presente, se discuten las perspectivas futuras que, se anticipa, también traerán cambios importantes en esta década. Por ejemplo, se espera que China crezca a tasas más bajas en el futuro y su rol comercial se establezca o decrezca relativamente, aunque el Este y Sur de Asia seguirán siendo protagonistas principales del comercio mundial. A pesar de las disrupciones en las cadenas de valor y de la invasión rusa a Ucrania, en 2022 el comercio mundial creció por encima de los niveles pre-pandemia (en torno del 10%).

La guerra en Ucrania ha afectado los flujos de comercio internacional por problemas de tráfico y por las sanciones económicas sobre Rusia.

Cabe mencionar que el comercio de la Federación de Rusia también se fue modificando en el tiempo. Un análisis similar al realizado anteriormente muestra un muy significativo aumento de las relaciones comerciales de Rusia con China, que pasó de representar el 6% al 14% de sus exportaciones totales y a abastecer a Rusia en un 24,8% de sus importaciones en 2021 comparable a un mucho menor 5,8%

veinte años antes. Los Estados Unidos han mantenido su importancia como receptor de exportaciones y abastecedor de Rusia, figurando entre los 10 primeros socios comerciales en el período de las dos décadas estudiadas. Las exportaciones rusas crecieron un 251% en el período impulsado por la venta de energía.

Con respecto a la relación entre los Estados Unidos y China, la dependencia comercial mutua sugiere que en el futuro se mantendrá un escenario de competencia y cooperación estratégica. Esta convivencia irá mejorando si se fortalecen las reglas multilaterales del comercio y se logra encauzar el conflicto en Ucrania.

Si bien se prevé que, debido a la guerra en Ucrania, el comercio internacional crezca menos que lo esperado en 2022 y también en 2023, las expectativas no son pesimistas para los países en desarrollo hacia el futuro. Los análisis disponibles indican que, por ejemplo, la oferta de estos países puede ser un valioso instrumento para moderar la inflación internacional como ocurrió en las dos décadas previas con la oferta de China. En el escenario de la próxima década también habrá que adecuar el comercio a los impactos de cambio climático y a los acuerdos internacionales que se logren en ese capítulo. Esa será una nueva oportunidad para los países en desarrollo, en particular para los productores de materias primas como la Argentina. Alimentos, minerales y energía limpia (hidrógeno verde, por ejemplo) adquirirán importancia creciente. ■

"Alimentos, minerales y energía limpia (hidrógeno verde, por ejemplo) adquirirán importancia creciente."

Industria: marcado aporte de la producción automotriz

La producción automotriz continúa mostrando el mejor desempeño y el mayor aporte al crecimiento entre los sectores de actividad. En ocho meses amplía la distancia en el ranking de crecimiento y apuntala la producción de durables. Para la industria en su conjunto, la actividad, ajustada por estacionalidad, resultó estable respecto a julio, siendo mayo pasado el de mayor nivel de producción. Expectativas por la asignación de divisas con probable ampliación de licencias no automáticas. El conflicto en el sector de los neumáticos impactará en los registros de la rama automotriz.

Por Guillermo Bermudez*



*Economista de FIEL

El Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL registró en agosto -de acuerdo a información preliminar- un avance interanual de 4.9%. El crecimiento de la actividad en el mes es explicado fundamentalmente por un importante crecimiento en la producción automotriz que arrastró a la industria en su conjunto -cerca del 60% del crecimiento industrial en agosto lo aportó la producción del bloque. También en el mes, la metalmeccánica mostró una ligera mejora tras el freno de julio, al tiempo que el sector de los minerales no metálicos -insumos de la construcción-, superó la marca de actividad alcanzada en noviembre de 2017. Por su parte, la producción de alimentos y bebidas se acercó al mejor registro de septiembre de 2015, mientras que las industrias metálicas básicas -siderurgia y aluminio- volvieron a mostrar una mejora. Finalmente, el bloque de los químicos y plásticos volvió a mostrar un retroceso de la actividad. En el acumulado para los primeros ocho meses de 2022, la industria mantuvo su ritmo de crecimiento en 4.6% en la comparación con el mismo periodo de 2021.

Gráfico 1.
Producción Industrial por Sectores
Ranking de variaciones porcentuales (%)
Primeros ocho meses de 2022 / Primeros ocho meses de 2021

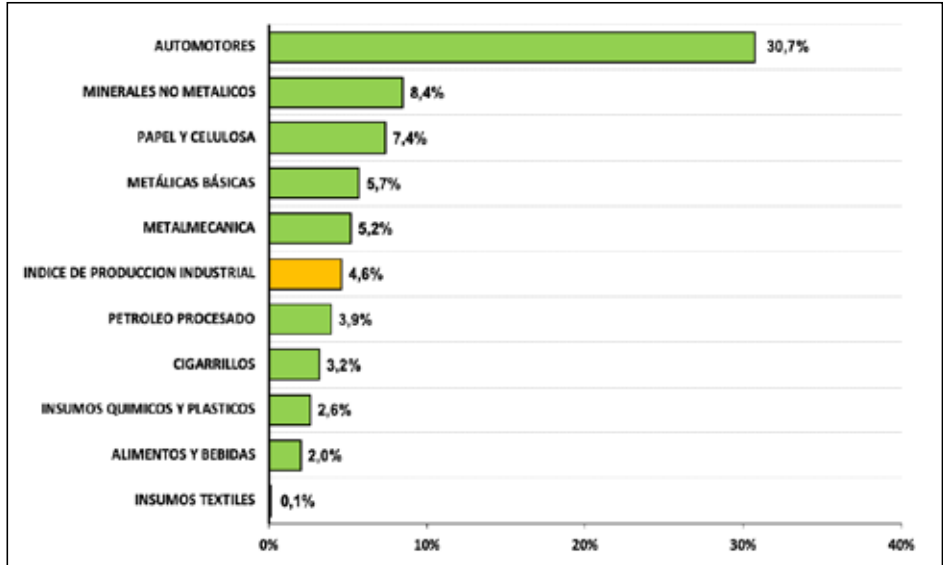
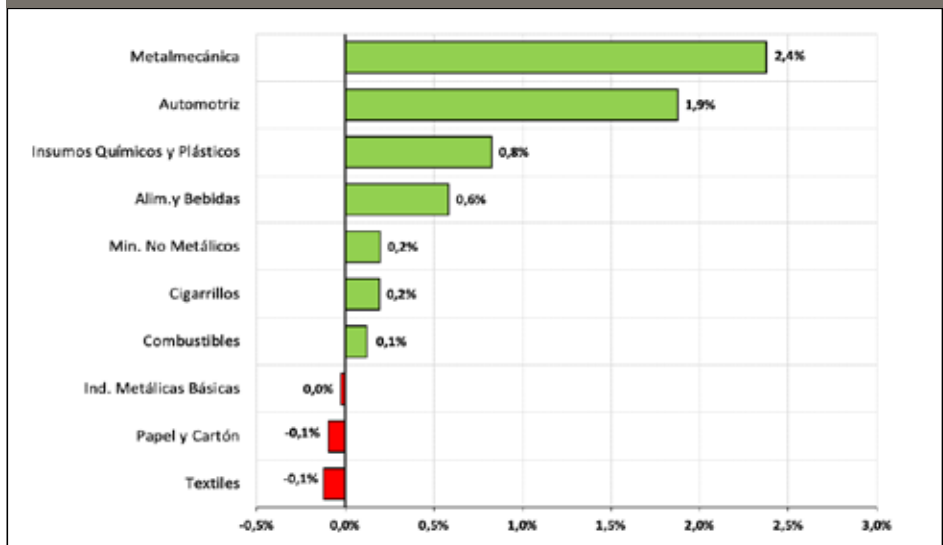


Gráfico 2. RANKING DE CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO INDUSTRIAL
Agosto 2022 / Julio 2022



Respecto al desempeño de los sectores en el periodo enero - agosto y en la comparación con el mismo periodo del año pasado, el bloque automotriz continúa ampliando la distancia respecto al crecimiento promedio al acumular una mejora de 30.7%. Con un incremento acumulado más moderado, le siguen la producción de minerales no metálicos con un avance de 8.4%, la producción de papel y celulosa que crece 7.4%, las industrias metálicas básicas con una mejora de 5.7% y la metalmeccánica con un alza de 5.2%. Creciendo por debajo del promedio se colocan el proceso de petróleo (+3.9%), los despachos de cigarrillos (+3.2%), los insumos

químicos y plásticos (+2.6%) y la producción de alimentos y bebidas (+2%). Finalmente, la producción de insumos textiles igualó al nivel alcanzado en los primeros ocho meses del año pasado.

Haciendo foco en el desempeño de los sectores en el mes de agosto, se tiene que el bloque de los minerales no metálicos -insumos de la construcción-, marcó un nuevo record de actividad superando el registro de noviembre de 2017. En el mes, la producción del bloque creció 8.5% en la comparación con agosto de 2021, encadenando dos

años de mejoras interanuales -desde septiembre de 2020- cuando comenzó con el proceso de reaperturas durante la pandemia. En cuanto a las expectativas del sector de acuerdo al relevamiento del INDEC, éstas se muestran mixtas según la especialización de las empresas. Para el periodo agosto-octubre, en el caso de las empresas dedicadas a la obra privada, el relevamiento da cuenta de una mejora de la proporción de aquellas que esperan avances de la actividad en relación a las que esperan un deterioro, probablemente a partir de una expectativa favorable en cuanto al impacto del blanqueo de capitales en marcha. En cambio, en el caso de las empresas dedicadas a las obras públicas, se tiene el resultado opuesto. Al respecto, la Cámara de la Construcción ha advertido por el freno de la obra pública, problemas de ajustes de precios y demoras en los pagos, aún cuando el presupuesto 2023 no supone recortes para este tipo de gastos.

En el caso de las industrias metálicas básicas, estas mostraron en agosto un avance interanual de 8.2%, acumulando un semestre de mejora en la comparación con el año anterior, pero con desempeños dispares entre las actividades que componen la rama. Precisamente, los productos primarios de la siderurgia muestran una nueva caída para la producción de hierro junto con un avance en la producción de acero crudo. En el caso de los elaborados, la producción de no planos -que incluye a los tubos sin costura-, se tienen cuatro meses de mejora, mientras que entre los planos -chapas y flejes-, se acumula más de un año de retroceso interanual. Por otro lado, la producción de aluminio muestra un nuevo crecimiento, encadenando diecisiete meses de recuperación. En cuanto a los sectores conexos a la siderurgia, y más allá de la producción del sector automotriz y de maquinaria agrícola, en el mes se mostraron sostenidos los despachos hacia el sector de electrodomésticos, junto con el avance de los envíos para el sector de la energía, tanto al mercado local como de exportación. Continúa sin mostrar una recuperación la demanda desde el sector de envases y aerosoles. Merece mencionarse que la Cámara del Acero refiere que las restricciones en el acceso a las divisas para la importación de insumos han comenzado a afectar la producción de aceros laminados.

Respecto a la metalmecánica, en agosto registró un avance de 4.5% en la comparación con el mismo mes de 2021, recuperando terreno respecto a la caída observada en julio (-11%) que había interrumpido dieciocho meses de avance. Tal como venía siendo señalado en meses previos, el comportamiento de las actividades al interior del bloque es diverso, combinando buenos registros de actividad para la maquinaria agrícola, el sector de autopartes y los centros de servicio, mientras que otros rubros -como piezas para la construcción- siguen sin mostrar una recuperación. Es interesante notar que la implementación del llamado Programa de Incremento Exportador -dólar soja- ha mejorado el precio relativo del poroto y derivados respecto al de insumos y maquinaria, de modo que es probable algún impacto sobre la demanda de éstos, teniendo en cuenta además el encarecimiento del costo del crédito dispuesto por el BCRA -Comunicación A 7600- para aquellos productores que no liquiden por encima del 95% de su cosecha. Precisamente, la tasa dispuesta para todas las líneas de financiamiento es del 120% equivalente a la tasa de política -Leliq- que hoy se coloca en 75%, elevando con ello la tasa al sector hasta

el 138% efectivo anual. Con independencia de una mayor demanda, el sector de la maquinaria agrícola ha sido uno de los afectados por las restricciones en el acceso a las divisas, de modo que la respuesta por parte de la producción dependerá de una mejora en las importaciones de partes y piezas. Una parte de la reacción de los dólares del Mercado Electrónico de Pagos (MEP) y contado con liquidación (CCL), podría estar reflejando restricciones en la oferta de maquinaria y otros insumos.

También en el mes de agosto y de acuerdo a información preliminar, la refinación de petróleo encadenó el quinto mes de mejora interanual, aunque hacia septiembre y octubre, la sucesión de avances podría verse interrumpido a partir de las paradas programadas en varias refinerías. En efecto, en agosto el bloque creció 5.8% en la comparación interanual, acumulando en ocho meses un aumento de producción de 3.9% en la comparación con el período enero - agosto del año pasado. Hacia septiembre y octubre, la programación de paradas en las refinerías de Dock Sud (Raizen), Elicabe en Bahía Blanca (Puma) y Plaza Huincul (YPF) podría interrumpir la sucesión de mejoras, teniendo en cuenta que estas tres plantas explican el 30% del proceso de petróleo en lo que va del año. A lo anterior se suma el impacto sobre la actividad a causa del incendio en la refinería de Plaza Huincul de la firma New American Oil (NAO), aunque la capacidad instalada de la misma es reducida. Una consecuencia de las paradas de planta programadas es la actual sobreoferta de crudo de Vaca Muerta, que ha redundado en descuentos respecto a su precio de referencia (Brent), llevándolo a un nivel cercano al del crudo de Medanito. Merece mencionarse que una parte del descuento también es consecuencia del alza de los costos de flete -y el mayor número de buques contratados para exportar el excedente local. La parada programada más prolongada -unos 45 días durante la segunda parte de septiembre y octubre- será la de Raizen, luego de lo cual se espera se tienda a una normalización de la actividad de refinación y los precios locales.

Entre los químicos y plásticos, en agosto se registraron resultados mixtos. En el mes, la rama mostró una caída interanual de 3%, con avances en la producción de agroquímicos -actividad afectada por paradas en 2021- y en la producción de plásticos, que se combinaron con retrocesos en la producción de químicos básicos, petroquímicos, pinturas, jabones y neumáticos.

En el caso particular de los neumáticos, el conflicto gremial que se prolonga desde mayo y que afecta a las tres empresas del sector, volvió a redundar en una caída de la producción, que acumula un trimestre de retroceso en la comparación interanual. A fines de septiembre, las empresas del sector paralizaron la producción, en algún caso por la falta de insumos producto del bloqueo que vienen sufriendo las plantas. A consecuencia del freno en la producción de neumáticos, hacia fines de septiembre se sumaron terminales automotrices al recorte de turnos de la producción, que podrían profundizarse en octubre. Es importante mencionar, que la especialización en la producción de neumáticos, hace necesario sustituir oferta local por importaciones que provienen desde fuera de la región. Al respecto, una de las terminales ha decidido fletar un embarque de neumáticos proveniente de Tailandia, para poder atinar a sus metas de producción.

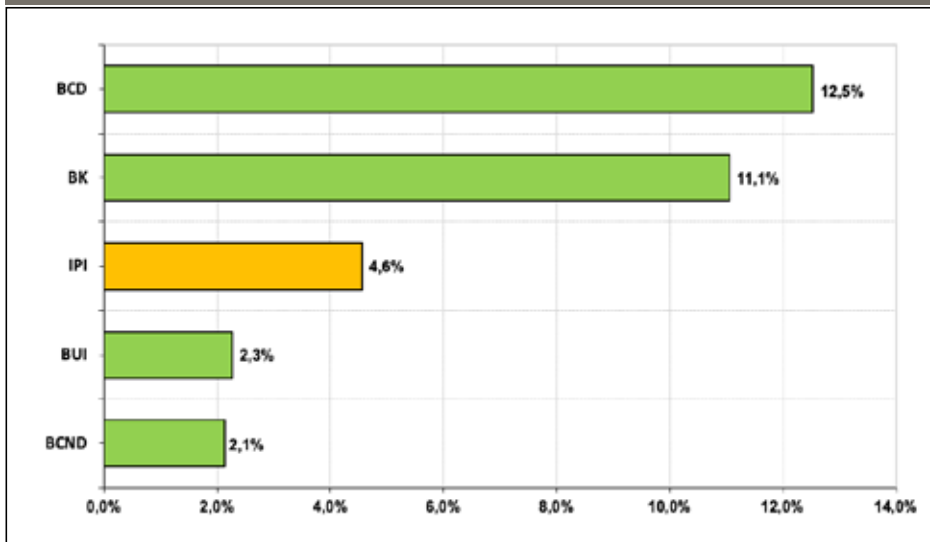
La rama de alimentos y bebidas tuvo un crecimiento de 1.2% en agosto en la comparación con el mismo período del año pasado. En el mes, el bloque recortó la brecha hasta 0.8% con la marca histórica de producción de septiembre de 2015. Al interior, los alimentos tuvieron un retroceso de 0.6% y las bebidas un avance de 8.8% respecto a agosto de 2021. Entre los alimentos, destaca el marcado aumento de la faena vacuna (7.7%), acumulando cuatro meses de crecimiento y alcanzando niveles de fines de 2020. Por su parte, la producción de aceites continúa firme en el

caso del girasol, al tiempo que el de soja no muestra recuperación y acumula ocho meses de caída. Entre las bebidas, la producción de gaseosas acumula dieciocho meses de mejora interanual, mientras que las cervezas acumulan un trimestre de caída, al tiempo que los despaños de vino muestran debilidad. Finalmente, una mención a la cuestión climática. Por tercer año, el fenómeno de La Niña afecta la producción agrícola. En cuanto a la actual campaña de trigo, se tienen recortes en los rendimientos y producción. Al respecto, de acuerdo a la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, el 46% del área sembrada se encuentra con una condición hídrica de entre regular y de sequía. También las perspectivas son complejas para el caso del girasol, para el cual el 56.5% del área sobre la que se han comenzado las labores presenta una condición de entre regular y de sequía con falta de humedad superficial que demora el avance de la siembra. En el caso de la soja, la venta de insumos en la precampaña avanza con lentitud en un escenario en el que los productores evalúan el paquete tecnológico a aplicar.

Como se anticipó, en agosto ha sido nuevamente la industria automotriz la que mostró el mayor crecimiento entre los sectores. En el mes, la actividad del bloque avanzó 41.2% interanual, con la producción de automóviles que se elevó 58.1% y la de utilitarios 28%, sobre la misma base de comparación. Con lo anterior, el bloque alcanzó el mayor nivel de producción para un mes de agosto desde 2013, a pesar de que la actividad de varias terminales se vio afectadas por el faltante de neumáticos, semiconductores y los problemas logísticos. Con todo, en ocho meses del año la producción de vehículos alcanza las 342 mil unidades, marcando un crecimiento del 30.7% respecto al mismo período de 2021.

Del mismo modo que en el caso de la producción, las exportaciones de vehículos tuvieron en agosto un marcado avance, alcanzando el mayor nivel para el mes desde

Gráfico 3. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Evolución por Tipo de Bien
Primeros ocho meses de 2022 / Primeros ocho meses de 2021 (Var. % Interanual)



2013. En efecto, en agosto se exportaron 32.4 mil unidades -equivalentes al 60% de la producción- marcando un crecimiento de 29.9% respecto al mismo mes del año pasado, y colocándose cerca de las 33.5 mil unidades exportadas en 2013. Entre los destinos, volvieron a destacar el avance de los envíos a Brasil (+53.1%), América Central (+18.2%) y Chile (+40%) en comparación con el mismo mes de 2021. En ocho meses, las exportaciones de vehículos acumulan un crecimiento de 25.3% respecto al mismo período de 2021 y equivalen al 57% de las unidades producidas. Es interesante mencionar que hacia el fin de mes, se tuvo una liberación de unidades trabadas por el Sistema Integral de Monitoreo de Importaciones (SIMI) que se encontraban estacionadas en el puerto de Zárate, con el objetivo de posibilitar la carga de barcos con unidades con destino de exportación junto con el hecho de ordenar el intercambio con Brasil como respuesta a las quejas realizadas por ANFAVEA -la asociación de fabricantes de vehículos de ese país- respecto al incumplimiento de los acuerdos de comercio. Con el mayor acceso a unidades importadas, las terminales asumieron el compromiso de incrementar la producción en 20 mil unidades adicionales, destinando 15 mil de ellas a la exportación.

En cuanto a las ventas de vehículos en el mercado local, en agosto se tuvo un segundo mes de mejora con un avance de 19.2% en la comparación interanual. Con las 38 mil unidades vendidas en el mes, se acumulan 287 mil volcadas al mercado desde comienzos de año, marcando un aumento del 4.1% en la comparación con los primeros ocho meses de 2021. En la composición de los patentamientos se evidencia la restricción en el acceso a las divisas para la importación de unidades, teniendo en cuenta que en los primeros ocho meses el 57% de los vehículos patentados son de origen nacional, cuando en el mismo período de 2021 representaban el 48%, al tiempo que las unidades producidas en Brasil representan el 34% de las ventas, cuando un año atrás alcanzaban 44%.

Desde ACARA se recortan las expectativas de ventas para 2022 hasta las 380 mil unidades, igualando las de 2021, pero por debajo de la perspectiva de 400 mil unidades que se tenía a comienzos de año. Lo anterior, sin embargo, queda condicionado al desenvolvimiento que muestre la aprobación de las SIMI en el marco del acuerdo de mayor producción y exportaciones logrado por las terminales.

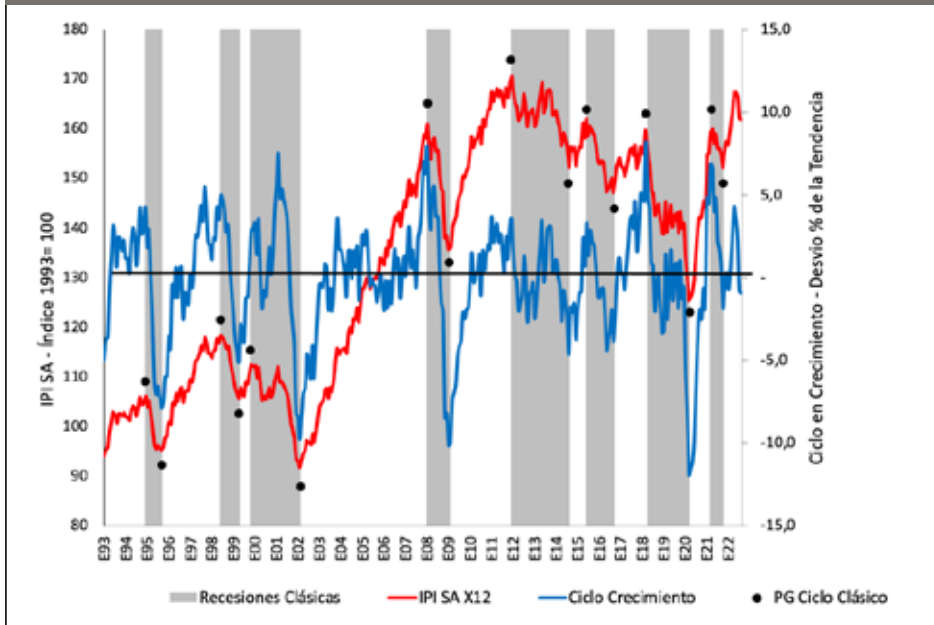
Como se observa, los desempeños sectoriales se muestran diversos. El empuje sobre la actividad de la construcción que produjo la brecha de cambio y la obra pública, explica el record de la producción de minerales no metálicos. La inserción exportadora de la rama automotriz junto con una demanda de durables estimulada en el mercado local por la brecha de cambio y la necesidad de refugiar el valor del peso, están tras su liderazgo. También ha tenido un destacado rol la metalmecánica, a partir del aporte realizado por la maquinaria agrícola.

Entre los sectores industriales hay expectativas respecto a la asignación de las divisas producto de la mayor liquidación de dólares de la soja, aunque sólo puede esperarse alguna ligera mejora en el acceso en casos particulares antes que un levantamiento generalizado de las restricciones. En cambio, puede anticiparse una ampliación de la nómina de bienes de consumo final que serán alcanzados por licencias no automáticas. Hacia septiembre y octubre habrá que esperar el impacto sobre la actividad de paradas programadas en el sector de la refinación y las paradas forzadas en el sector más dinámico -la industria automotriz- a consecuencia del conflicto en el sector de los neumáticos.

En cuanto al desempeño de la producción industrial de acuerdo al tipo de bien producido, el ranking de crecimiento en los primeros ocho meses del año lo lideran los bienes de consumo durable con un crecimiento acumulado de 12.5%. Los bienes de capital ocupan la segunda posición con una mejora de 11.1%. La producción de bienes de uso intermedio avanza 2.3% mientras que los bienes de consumo no durable acumulan una mejora de 2.1% respecto a los primeros ocho meses de 2021.

Para el caso de los bienes de uso intermedio y los de consumo no durable, el desempeño de las ramas de minerales no metálicos, refinación de petróleo, las industrias metálicas básicas y la producción de alimentos y bebidas, explica que aquellos alcancen en 2022 el mayor nivel

Gráfico 4.
IPI SA: Ciclo Clásico y Ciclo en Crecimiento



de actividad acumulado en los primeros ocho meses del año. En cambio, para los bienes de consumo durable y los bienes de capital, el mayor nivel de actividad para los primeros ocho meses del año se tiene en 2011 y 2013, respectivamente. En términos de aporte al crecimiento, son los bienes durables los que realizan la mayor contribución, fundamentalmente por el avance de la producción de automóviles.

IPI como Ciclo Económico

La producción del mes de agosto ajustada por estacionalidad se mostró estable respecto a julio. El mayor nivel de actividad ajustada se alcanzó en mayo, desde cuando se recorta ligeramente el ritmo de avance. Los indicadores que permiten monitorear la sostenibilidad de la fase muestran un deterioro, pero aún se colocan en el intervalo de crecimiento de largo plazo. La lectura de estos sugiere que tras el retroceso de la actividad producto de la pandemia y el rebote posterior, la industria se encaminaría a mostrar el comportamiento cíclico de episodios recientes en la pre pandemia, con fases cortas y poco amplias, excepto por un potencial mayor deterioro del escenario en los meses por venir.

A modo de síntesis. En agosto, el marcado aumento de la fabricación de vehículos llevó a que la rama realizara el mayor aporte al crecimiento de la industria. Para la industria en su conjunto, la producción ajustada por estacionalidad resultó estable respecto al mes anterior, siendo mayo pasado el de mayor nivel de actividad. Hacia septiembre y octubre la industria acusará el impacto de las paradas programadas en el sector de la refinación y las forzadas en la industria automotriz, producto de la escalada del conflicto gremial en el sector de los neumáticos. ■

Medicamentos: impacto de un posible acuerdo Mercosur-UE



“... el impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos canalizados por la red de farmacias durante el período 2002-2016 habría resultado, en promedio, de US\$ 108,7 millones por año. En otros términos, no haber tenido vigente esta política, ha significado un ahorro que se estima en aproximadamente 30% del gasto en dichos principios activos. A su vez, extrapolando estos resultados al conjunto de medicamentos vendidos a PAMI no auditados por IMS -para captar parte del impacto que recaería sobre el gasto en medicamentos que tiene lugar fuera del canal farmacias relevado por IMS-, el ahorro resultante ascendería a US\$ 191,7 millones por año.”

*Acuordo de Comercio Mercosur - Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina.
W. Cont, M. Panadeiros y S. Urbiztondo. Enero de 2018. Documento de Trabajo N° 126.*

En este documento, los investigadores realizan una estimación del impacto sobre los precios y gastos en los medicamentos que tendría, en la Argentina, la adopción de tales regulaciones consecuencia de la negociación de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea.

El ejercicio consistió en simular los precios de los medicamentos en un escenario contra-fáctico donde hubieran estado vigentes tales regulaciones, y comparar los mismos con los valores observados. El escenario contrafáctico estima los precios considerando el efecto de la competencia efectiva y/o potencial que contienen los propios datos de ventas por farmacias durante las últimas dos décadas. La información disponible abarcó las ventas realizadas a través de farmacias y al PAMI. Con los supuestos adoptados (elasticidad-precio de la demanda nula, 10 años de protección de datos de prueba, etc.), se estimó un impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos comercializados a través de la red de farmacias y/o al PAMI de US\$ 191,7 millones por año. Por su parte, el impacto de una prórroga en la protección patentaria por demoras en la autorización sanitaria, aplicable a un conjunto reducido de principios activos por un período de aproximadamente 3 años, se estimó en US\$ 9,3 millones por año

■ **Otros trabajos relacionados con este tema y publicados como Documentos de Trabajo de FIEL::**

“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina. S. Urbiztondo, W. Cont y M. Panadeiros. Octubre 2013” DT 121. “Eficiencia del sistema de salud en la Argentina”. M. Panadeiros. Octubre 2012”. DT 115

A partir del año 2012 se puede acceder gratuitamente a la colección online de Documentos de Trabajo de FIEL a través de www.fiel.org/papers.

Amarrándose al Plan del FMI (sin reservas)

La nueva gestión al frente del Ministerio de Economía se amarró al Plan del FMI para contener las turbulencias macroeconómicas, proponiendo el freno a la asistencia monetaria al Tesoro por la vía de los adelantos, procurando tasas de interés real positivas y buscando acumular reservas. La acumulación inicial de reservas se realiza a costa de un mayor crecimiento de los pasivos remunerados, aumento del déficit cuasi fiscal, saltos en las cotizaciones de los dólares alternativos y brecha de cambio sostenida a partir de un atraso del dólar oficial que no se corrige.

por Guillermo Bermúdez*



*Economista de FIEL.

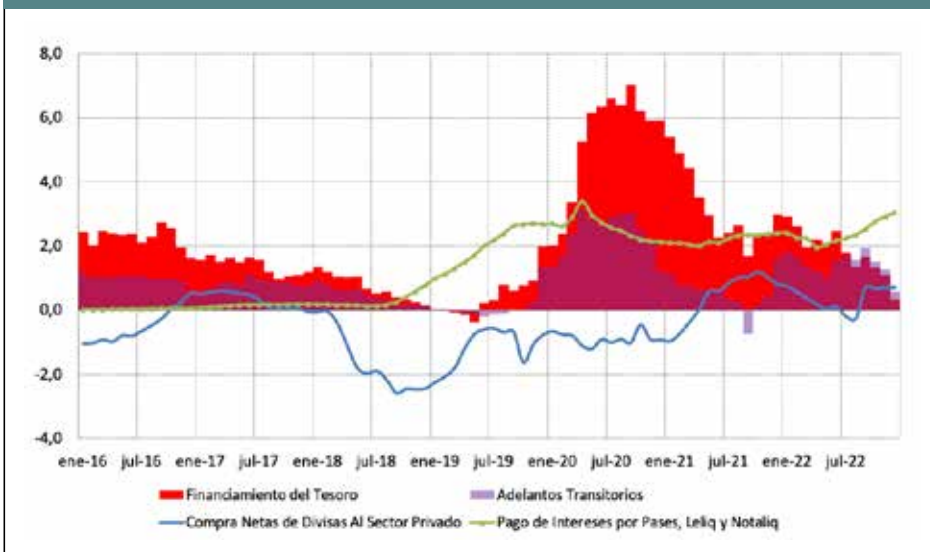
En la presente columna de la edición de Indicadores del mes de agosto -Indicadores de Coyuntura N° 644- se revisó tangencialmente el cumplimiento de las metas del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para el segundo trimestre. En aquella oportunidad destacamos el aporte realizado por el propio Organismo para dar cumplimiento a los objetivos, tanto en términos de los desembolsos realizados junto con cierta relajación de las metas a junio, luego de la revisión de los resultados alcanzados en el primer trimestre. En aquella columna, concluíamos que si bien la meta de asistencia monetaria al Tesoro se había cumplido -cancelación de adelantos con uso de divisas de por medio-, la meta de acumulación de reservas no se habría alcanzado.

En oportunidad de la revisión de las metas del segundo trimestre, el FMI comunicó a mediados de septiembre que “La mayoría de los objetivos del programa cuantitativo hasta fines de junio de 2022 se cumplieron, con la excepción del piso de las reservas internacionales netas”, asociando ese resultado a mayores pagos por importaciones y demoras en la llegada de desembolsos oficiales desde el exterior.

En interesante notar que en el comunicado del FMI¹, en el que se corrobora nuestro anticipo, se sostiene que un periodo de volatilidad en el mercado cambiario y de bonos -probablemente en referencia a las semanas transcurridas durante el recambio de ministros al frente de economía- “fue detenido luego de medidas decisivas que corrigieron reveses anteriores y reconstruyeron credibilidad”. Al respecto, la apreciación del comunicado lució prematura y exagerada. Si bien, las nuevas autoridades al frente del Ministerio se han amarrado al programa del FMI para avanzar en el ordenamiento de la macroeconomía, aún persisten distorsiones y presiones -comenzando por el propio funcionamiento del mercado de cambios cada vez más desdoblado y la emisión monetaria.

El problema continúa siendo el exceso de pesos contenidos en la Base Monetaria Amplia que presionan sobre el escaso flujo de dólares. El compromiso de dejar de utilizar los Adelantos Transitorios para el financiamiento del

Gráfico 1. Principales Factores de Emisión de Base Monetaria
 Acumulado 12 meses
 01.2016 - 12.2022 (E)
 En % del PBI



Nota: La serie de Financiamiento al Tesoro incluye además de Adelantos Transitorios, las operaciones de resto. En septiembre de 2021 y mayo de 2022 se incluyen las operaciones de cancelación de adelantos con ventas de reservas.

Fuente: Elaboración propia en base a DataFIEL y BCRA.

Tesoro no significa que se hayan cerrado otras fuentes de expansión monetaria, comenzando por el giro de fondos que el BCRA le realiza al Tesoro desde su cuenta en la entidad y siguiendo por la emisión para la adquisición de divisas y el pago de intereses, que se vuelcan al mercado agravando el problema del exceso de oferta de pesos y las presiones inflacionarias derivadas (retomaremos el tema adelante).

En cuanto al funcionamiento del mercado de cambio y las distorsiones que en él se tienen -cepo y múltiples tasas, incluyendo otras por venir-, se sumó el Programa de Incremento Exportador -un arreglo “transitorio y excepcional” referido como “dólar soja”-, ofreciendo un precio preferencial de \$ 200 por dólar para los agroexportadores de la oleaginosa durante el mes de septiembre.

Teniendo en cuenta que uno de los pilares de la nueva gestión es lograr una acelerada recomposición del inexistente stock de reservas internacionales netas, atinando el cumplimiento de la meta de acumulación a fin de septiembre, el programa ha logrado un buen nivel de adhesión incrementando la liquidación por parte de los productores del poroto por encima de los USD 5 mil millones de la meta inicial y hasta los USD 8 mil millones hacia el fin de mes. Sin embargo, el arreglo ha distorsionado las señales para el normal funcionamiento del mercado y obviamente redundando en una mayor emisión monetaria. No solo lo anterior, sino que también produce un daño patrimonial al BCRA -producto de las diferencias de cotización entre los dólares adquiridos y los dólares vendi-

1 <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/09/19/pr22309-imf-staff-and-the-argentine-authorities-reach-staff-level-on-the-review-under-effa>

dos-, de modo que el propio decreto 576/2022 de lanzamiento del programa autoriza al Ministerio de Economía a la emisión de letras en dólares para compensar aquel deterioro. Obviando el paso intermedio de liquidación de divisas y su asignación a la producción y pagos de deuda del Tesoro -las divisas van a ser usadas-, el arreglo equivale a una mayor emisión de dinero a cambio de un título intransferible que se coloca en el activo del balance de la autoridad monetaria.

Adicionalmente podrían discutirse otros aspectos del arreglo, como ¿por qué no ha tenido un carácter más generalizado -por ejemplo, para los sectores de la agroindustria en su conjunto, para el complejo automotriz, para el sector minero ó la economía del conocimiento- si el objetivo es el desdoblamiento cambiario en lugar de una devaluación que alcance al conjunto de los sectores?; ¿Qué tipo de arreglo se pondrá en marcha desde comienzos de octubre?; ¿Habrá una devaluación acotada seguida de un crawling peg al ritmo de la inflación o una nueva aceleración que propicie la corrección del atraso cambiario?. Estos interrogantes, junto con decisiones como las de prohibir el acceso a los dólares financieros a aquellos productores participantes del programa, más anuncios sobre los mayores límites a compras en el exterior, una potencial ampliación de la lista de importaciones a ser trabadas mediante licencias no automáticas y nuevos arreglos del dólar para sectores específicos, ponen de manifiesto que la incertidumbre no se ha disipado y que las acciones no logran una completa recuperación de la credibilidad, tal la percepción del FMI.

Una mención particular respecto a la decisión de prohibir el acceso a los productores agropecuarios a los dólares legales alternativos del Mercado Electrónico de Pagos (MEP) y contado con liquidación (CCL) tras el salto en las cotizaciones. La decisión sugiere que las autoridades no previeron el potencial destino de los pesos volcados al mercado. Precisamente, el excedente de pesos podía dirigirse a la compra de bienes en general, insumos o maquinaria y equipo, pero con faltantes de por medio, ha sido previsible la reacción de las cotizaciones de los dólares legales alternativos, incluyendo a posteriori la del paralelo -informal- una vez que el Banco Central comunicara el mayor cepo para operar con aquellos. Así, durante el mes de septiembre el dólar MEP pasó de 278.73 pesos por dólar a 298 -habiendo superado los 300 en el mes-, mientras que el CCL lo hizo de 288.74 a 307, luego de superar los 312. El salto en las cotizaciones del orden del 7%, no parecen reflejar el conjuro de la inestabilidad cambiaria, junto con el hecho de que la brecha de cambio se sostiene por encima del 100% apuntalando una expectativa de devaluación anual superior al 160% hacia fines de septiembre. En relación a esto último, no debe perderse de vista, además, la magnitud del atraso del tipo de cambio oficial, que se ha escalado al 25% desde comienzos de 2021 de acuerdo al índice elaborado por el BCRA, y que se suma al fortalecimiento del dólar a nivel global que alcanza a 14% en el mismo periodo. De este modo, el dólar soja ha mejorado la liquidación de divisas, pero ha agravado el problema del exceso de pesos y la fragilidad patrimonial del BCRA, al tiempo que no ha permitido contener la ampliación de la brecha y la corrección del atraso real del peso.

En otro de los ejes del Plan del FMI en el que se ha amarrado la nueva gestión económica, es en el logro de ta-

sas de interés reales positivas que estimulen la demanda de instrumentos en pesos. El FMI sostiene que el BCRA muestra un compromiso con la implementación de una política monetaria más consistente que ya está generando tasas de interés real positivas. Tasas de interés reales positivas para estimular la demanda de activos en pesos son necesarias, pero de no mediar una rápida corrección de la inflación que haga sostenible el actual nivel, poco puede lograrse en términos de incrementar la demanda de pesos sin mayores incrementos de tasa en el futuro, afectando consecuentemente el crédito y la actividad económica.

Lo anterior sin perder de vista que -junto con la necesidad de esterilizar la mayor emisión- una tasa de política real positiva resulta en un mayor crecimiento de los pasivos remunerados, que a su tiempo alimentan un mayor déficit cuasi fiscal. Oportunamente, hemos señalado que el acuerdo con el FMI no había incorporado un capítulo referido a los pasivos remunerados, y que la actitud hacia su manejo era laxa. También oportunamente hemos señalado que la emisión por el pago de intereses por estos pasivos se encaminaba en 2022 a ser la principal fuente de emisión.

Siguiendo con el comunicado del FMI, en él se hace hincapié en el compromiso de contener la emisión para el financiamiento monetario del Tesoro explicitando que tendría un tope de 0.8% del PBI este año, y que se limitaría al 0.6% en 2023. La situación actual a fines de septiembre muestra que la emisión con origen en el giro de adelantos transitorios suma \$ 620 mil millones en el año, unos \$ 45.4 miles de millones por debajo de la meta del tercer trimestre. Bajo el supuesto de que en lo que resta del año no se realicen nuevos giros en concepto de adelantos, y teniendo en cuenta el mayor fondeo que la Secretaría de Finanzas está logrando -con costos crecientes-, la meta de asistencia monetaria se alcanzaría de no mediar potenciales desvíos -producto, por ejemplo, de los mayores requerimientos estacionales de fondos que enfrenta el fisco a fin de año. De más está aclarar que la revisión de metas de diciembre se tendría en marzo de 2023; un horizonte alejado en el tiempo y ante un inminente proceso electoral que podría relajar aún más los compromisos y combinarse con nuevos artilugios contables.

Pero como se ha señalado, el problema de la emisión que presiona sobre la inflación no se circunscribe a la cuestión de la asistencia al Tesoro por medio de los adelantos transitorios y el giro de utilidades. El BCRA emite para la adquisición de divisas y el pago de intereses por sus pasivos remunerados junto con giros al Tesoro bajo el concepto de "Resto", que como se ha mencionado anteriormente registra la variación de las cuentas del Tesoro en el BCRA, los movimientos de la cuenta ANSES y el efecto monetario de los pagos de servicios de títulos en cartera del BCRA. En efecto, en el mes de septiembre, con datos al día 23, se giraron por estos conceptos unos \$ 162 mil millones al Tesoro, que se suman a los \$ 771 mil millones emitidos para la adquisición de divisas al sector privado junto con otros \$ 275 mil millones por pago de intereses, lo que conjuntamente significa un aumento equivalente al 28.8% de la base monetaria de fin de agosto. Tal expansión en la cantidad de dinero ha derivado en un renovado esfuerzo de esterilización que en el mes alcanzó a los

\$ 1,215 mil millones que, junto a ventas de divisas por parte del sector público, contribuyeron a recortar la Base Monetaria en unos \$ 120 mil millones, pero que llevaron el stock de pasivos remunerados por encima de los \$ 8.2 billones y la Base Monetaria Amplia más allá de los \$ 12 billones.

Como se mencionó arriba, la esterilización de los fondos volcados al mercado contribuye en el corto plazo a posponer presiones inflacionarias al costo de elevar el déficit cuasi fiscal, que la propia autoridad monetaria agrava con cada corrección de su tasa de interés de modo de mantenerla positiva en términos reales. Precisamente, la última alza de la tasa de política al 75% a mediados de septiembre colocó la tasa efectiva anual por encima del 107%. Con una expectativa de inflación de acuerdo al REM del BCRA para los próximos doce meses en el orden del 100.3% promedio y de devaluación anual implícita en instrumentos de futuro superior al 150% promedio en septiembre, el incentivo a mantener posiciones en pesos resulta magro, al tiempo que entraña un mayor riesgo en vistas de las expectativas de devaluación².

Aunque acotada en términos reales, el alza de la tasa de política -operando junto al propio salto del stock de pasivos que en septiembre se acercó al billón de pesos entre pases y letras- genera un aumento en la emisión del BCRA para el pago de intereses.

Contando con una renovación total de los vencimientos de estos instrumentos, y de no mediar futuras alzas de tasa, la emisión por esta fuente en 2022 se encamina a alcanzar el 3.1% del PBI de diciembre -más de 4% respecto al PBI anual-, sumando un promedio mensual de \$ 466 mil millones de aquí a fin de año. La cuenta de intereses en 2022 multiplicará por más de dos veces el aumento de la Base Monetaria y explicará 57% del aumento de la Base Amplia, con supuestos de base de nula asistencia monetaria al Tesoro y nula emisión para la adquisición de divisas a partir de la implementación de esquemas similares al del dólar soja hacia otros sectores. En este escenario base, la deuda del BCRA superará los \$ 8.8 billones, sumando 8.1 puntos del PBI de diciembre -más de 10% respecto al promedio- en la Base Monetaria Amplia de 2022. Escenarios alternativos en los que se produce una aceleración de ingresos de divisas comerciales o mayor emisión producto operaciones con el Tesoro, podrían redundar en mayores esfuerzos de esterilización y crecimiento de los pasivos remunerados del BCRA y déficit cuasi fiscal. El Gráfico 1 presenta la evolución estimada a diciembre de 2022 de las fuentes de expansión de la cantidad de dinero seleccionadas y bajo los supuestos del escenario descrito arriba.

Sabido es que la revisión de las metas del segundo trimestre ha habilitado el desembolso de Derechos Especiales de Giro (DEG) por un monto de 3 mil millones, equivalen-

tes a unos USD 3.9 mil millones, que en parte se utilizarán para cubrir el propio uso de reservas por el pago de capital e intereses realizado hacia la tercera semana de septiembre por USD 2.6 mil millones. También, la visita del Ministro de Economía a Estados Unidos logró desterrar desembolsos por parte del BID, que podrían alcanzar hasta los USD 5 mil millones hacia 2023, pero que supone sólo algo más de USD 1.2 mil millones en el corto plazo, junto cerca de USD 900 millones aportados por el Banco Mundial y otros fondos provenientes de CAF. Desde octubre y hasta fin de año se tienen vencimientos de capital e intereses superiores a los USD 5.6 mil millones, mientras que el desembolso por parte del FMI de diciembre ascendería a USD 5.88 mil millones. Con todo lo anterior, el stock de reservas brutas podría crecer desde los actuales USD 36.8 mil millones a USD 44 mil millones hacia fin de año, suponiendo una ligera mejora del balance de bienes en los meses por venir, sin un mayor deterioro de las reservas producto del alza estacional de la demanda de dólares del sector privado -por ejemplo, a partir de nue-

vas restricciones al acceso a las divisas con ese fin. De este modo, el valor técnico del dólar -aquel que surge de la razón entre la BMA y el stock de reservas brutas- hacia fin de año de acuerdo a los escenarios se colocaría en un valor de 313, más de 100% por encima del valor del oficial actual. A esto se suma que, a partir de diciembre, las empresas que lograron diferir sus pagos por im-

portaciones a un plazo de 180 días, deberán comenzar a cubrir esos vencimientos, lo que nuevamente volvería a sumar presiones cambiarias.

De lo anterior se tiene que la mejora del stock de reservas brutas luce exigua -a pesar del aporte de las divisas de la soja-, al tiempo que una aproximación al stock de netas muestra una recomposición que atina a la meta de septiembre, pero que no permite asegurar el cumplimiento de la acumulación a diciembre. Es interesante notar que el propio FMI tiene unas expectativas muy modestas respecto a la acumulación de reservas que debería lograr el país. Al respecto, el organismo prevé que en el transcurso de 2022-2023 las reservas internacionales netas aumenten sólo USD 9.8 mil millones.

A modo de síntesis. La nueva gestión económica se ha amarrado al Plan del FMI para contener las turbulencias del escenario macroeconómico. En el corto plazo, el arreglo del dólar soja ha permitido elevar la liquidación de divisas por encima del objetivo inicial, mientras se tiene un recorte en la emisión para el fisco. Sin embargo, el arreglo tiene costos en términos del crecimiento de los pasivos remunerados, saltos en las cotizaciones de los dólares alternativos y brecha de cambio sostenida producto de un atraso cambiario que no se corrige. Luce prematuro y exagerado considerar que se ha disipado la incertidumbre y que se ha reconstruido la credibilidad. ■

“El compromiso de dejar de utilizar los Adelantos Transitorios para el financiamiento del Tesoro no significa que se hayan cerrado otras fuentes de expansión monetaria...”

² La expectativa devaluación reportada por el REM del BCRA se coloca en 86.5% en promedio para los próximos doce meses. Aquí hemos optado por presentar la expectativa implícita en instrumentos de futuro operados a seis meses, teniendo presente que los resultados del REM reflejan las proyecciones de los participantes en cuanto a como la entidad conduce su política cambiaria.

La Argentina, entre la “emisión” de soja y el crecimiento agroexportador

En el cortísimo plazo, las exportaciones de soja ayudaron a sortear una crítica situación de falta de divisas. En el mediano plazo, los productores agropecuarios argentinos siguen enfrentando un futuro incierto, afectado por la inestabilidad macro y por una elevada carga tributaria. Esa situación, observada desde el resto del mundo, contribuye a generar una imagen de la Argentina de bajo crecimiento de su oferta de alimentos para la próxima década.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



Durante casi un mes (del 5 al 30 de setiembre), la cadena de la soja en la Argentina operó con un tipo de cambio diferencial de \$ 200 por cada dólar exportado. Los exportadores de la cadena son las empresas que venden porotos de soja al mundo y las empresas elaboradoras y exportadoras de aceite, harina de soja y biodiesel. El tipo de cambio diferencial, aproximadamente un 35% superior al tipo de cambio oficial, permitió a esos operadores pagarle al productor un precio más alto por los porotos de soja en el mercado spot o completar operaciones acordadas con “precio a fijar” por ese valor mayor. El precio resultó lo suficientemente remunerativo como para que los productores vendiesen unos 10 millones de toneladas y fijaran el precio en operaciones por unos 4 millones adicionales. En consecuencia, los operadores ingresaron dólares por sus exportaciones en el orden de los USD 8000 millones en el curso de setiembre, según informaron las autoridades al anunciar el cierre de la vigencia del “dólar soja”.

Debe notarse que el tipo de cambio del “dólar soja” puede entenderse como equivalente a haber suspendido durante un mes las retenciones a las exportaciones del poroto de soja a los efectos prácticos del pago a los productores. Sin embargo, el tipo de cambio efectivo disponible en la formación del precio al productor era de \$200 menos las respectivas retenciones, es decir, un valor neto de unos \$148 por dólar. En consecuencia, los productores agropecuarios fueron remunerados con la misma cotización sobrevaluada que se aplica a los exportadores en general y que resulta exigua para mantener los negocios exportadores con

*Economistas de FIEL.

algún crecimiento. El regreso a la situación anterior significa que los productores verán formado su precio con un tipo de cambio efectivo equivalente a menos de \$ 110 por dólar por efecto del pago de retenciones. Así, al atraso cambiario se suma la excesiva carga fiscal. Lo exiguo de ese valor, sumado a la expectativa de devaluación representada por la brecha cambiaria, explican la retracción en los negocios de los productores primarios cuya rentabilidad sólo estuvo apuntalada por los precios internacionales. Aunque también éstos se encuentran en paulatino descenso.

El plazo de vigencia de un mes del “dólar soja” da cuenta del horizonte de cortísimo plazo en el que opera nuestra economía. Mientras esto ocurre, los productores deben proyectar su negocio cotidiano para los próximos seis meses a dos años, aproximadamente, según se trate de producción agrícola extensiva o ganadería. En esos plazos prevalece una alta incertidumbre en nuestro país que lleva a que los productores opten por decisiones de “menor arrepentimiento”, es decir, por decisiones que buscan preservar el negocio más allá de cualquier resultado que, finalmente, prevalezca en la macroeconomía. Así, la campaña agrícola 2022-23 se pronostica con resultados menores a los de la campaña previa, en parte por razones climáticas, pero en parte por acciones precautorias de los productores. Si se pudiera extender el horizonte de planeamiento de los negocios, seguramente aumentarían las inversiones en capital y tecnología que mejorarían la productividad agropecuaria.

¿Por qué es importante ese horizonte de largo plazo? Más allá de la respuesta inmediata de la necesidad de prever el futuro y crecer que tiene toda economía, el episodio histórico de los próximos 30 años está inmerso en un proceso de necesidad inédita de pronóstico y previsión debido a las amenazas que plantea la sustentabilidad ambiental y el cambio climático para la continuidad humana. En ese escenario, el sector agropecuario juega un rol esencial en el logro de la seguridad

alimentaria. Al respecto, existen muchos ejercicios de prospectiva que muestran resultados diferentes, pero todos coinciden en la necesidad de tomar iniciativas en forma inmediata.

Entre esos ejercicios, recientemente la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) han dado a conocer su Panorama 2022-31 con un pronóstico conjunto para la próxima década. El informe parte de un escenario general de crecimiento económico del mundo por debajo del de la década previa a la Pandemia, de 2,7% anual. Se mantiene la incertidumbre sobre el desarrollo de la invasión rusa a Ucrania y se anticipa que en el corto plazo se mantendrán las dificultades para el sector agropecuario de la economía ucraniana, lo que redundará en problemas para la oferta mundial de alimentos. Los precios de la energía, en cambio, se anticipan a la baja.

En el sector de alimentos se indica un aumento de la demanda de consumo, sobre todo por aumento de la población del 1,4% anual para los próximos 10 años. La mayor demanda se concentrará en países de ingresos bajos y medios. Estos últimos variarán sus dietas incorporando alimentos elaborados y más carnes, mientras que los países más pobres mantendrán su dieta de productos básicos. El crecimiento de la producción de todo tipo de carnes llevará, a su vez, a una mayor demanda de forrajes, particularmente soja y sus derivados. La demanda por biocombustibles crecerá lentamente, siguiendo los cambios en los mercados de energía, debido a la incorporación masiva del auto eléctrico.

La oferta agrícola crecería un 1,1% anual sobre la base del aporte de la producción de los países en desarrollo de Asia, América Latina y Asia. El 80% del aumento se explicaría por cambio tecnológico, un 5% por intensificación productiva (dobles cosechas) y un 15%

Cuadro 1.
América Latina: Exportaciones Totales y Netas de Alimentos
Millones de USD

Países	Exportaciones			Exportaciones Netas		
	2019	2020	2021	2019	2020	2021
Latam Seleccionados	191.198	196.193	238.161	137.793	143.509	168.627
Argentina	38.690	36.088	50.010	35.393	32.290	45.143
Brasil	76.099	81.849	98.357	65.202	71.128	85.840
Chile	17.862	17.335	19.184	10.759	9.849	8.557
Ecuador	11.548	12.024	13.796	9.074	9.565	10.477
México	36.905	38.514	43.642	9.448	12.451	7.952
Paraguay	4.930	5.670	7.430	4.041	4.831	6.412
Uruguay	5.164	4.713	5.740	3.877	3.395	4.245
América Latina Total	227.266	233.886	284.073	148.017	154.079	181.374

Fuente: FIEL en base a datos INTRACEN

por aumento de la tierra dedicada a la agricultura. La producción de carnes y de la pesca aumentaría en un 1,5% anual y los productos de granja (pollos y huevos) pasarían a abastecer la mitad del consumo mundial en el capítulo de carnes.

En opinión del informe OCDE-FAO, el comercio agrícola será esencial para garantizar la seguridad alimentaria, la diversificación de las dietas y los mejores ingresos rurales en los países en desarrollo. El comercio de alimentos seguirá creciendo y se espera que la mayor oferta neta provenga de América Latina, Europa y Asia Central. Dentro de América Latina, Brasil sería el país con mayor potencial para dar respuesta a estos aumentos.

En el informe se insinúa un contraste importante con respecto al rol de nuestro país. Primero, se destaca el impresionante desempeño de Brasil en la década pasada en su crecimiento como exportador neto de alimentos y se prevé que su oferta neta seguirá creciendo, aunque a un ritmo menor. También se menciona el aporte que provendría de México y Ecuador. Pero en el caso de la Argentina no se menciona explícitamente

como aportante a la oferta neta agropecuaria ya que, en opinión de los autores, la situación en el país es de pronóstico difícil. Por ejemplo, se caracteriza a la Argentina como un país de alta inflación e inestabilidad cambiaria y se señala el uso de los derechos de exportación en la comercialización agropecuaria. Con todo, se reconoce que el país se mantendría como el principal abastecedor mundial de harina de soja y

tendría una mayor oportunidad de aumentar su presencia en el mercado de lácteos. En el Cuadro 1 se puede apreciar que la Argentina es el segundo exportador neto en importancia en la región, luego de Brasil.

Durante la última década, la participación de América Latina en las ex-

portaciones globales de alimentos creció al 17%. Para 2031, OCDE-FAO pronostican una participación del 18%, dentro de un comercio de mayor volumen. Brasil desacelerará su crecimiento, pero seguirá siendo el abastecedor neto más importante de la región. México, Costa Rica y Ecuador harán su contribución en las exportaciones de frutas y verduras. La Argentina no debería resignar su potencial y el ordenamiento de su economía debería acreditarla para reclamar su lugar en la expectativa mundial. ■

“El plazo de vigencia de un mes del ‘dólar soja’ da cuenta del horizonte de cortísimo plazo en el que opera nuestra economía.”

Publicidad en Indicadores de Coyuntura

Paute mensualmente en la revista y acceda en forma directa a miles de lectores con un marcado interés por los temas económico-políticos del país; empresarios, directivos y ejecutivos de compañías, profesionales en economía y finanzas, políticos, funcionarios públicos y de embajadas y periodistas especializados.



Comedores escolares:

Otra arista de la dicotomía cuidar-educar

En esta nota se realiza un análisis exploratorio sobre el servicio de comedores escolares a través de la información de los relevamientos anuales (RA). Se observa que, en promedio, el 80% de las escuelas públicas brindan alguna de las prestaciones alimentarias a sus estudiantes. Sin detenernos a evaluar la calidad, la efectividad en alcanzar a la población objetivo o la eficiencia en la gestión del servicio, es importante reflexionar sobre esta arista de la función de cuidado que, si bien no es nueva, creció hasta alcanzar las dimensiones actuales.

Por Ivana Templado*



La toma de colegios secundarios públicos en la Ciudad de Buenos Aires ha sido uno de los hechos más controvertidos de las últimas semanas, con derivaciones que exceden lo meramente educativo, si bien su génesis lo ubica en el ámbito escolar. Uno de los reclamos de los estudiantes se relaciona con la calidad de las viandas que reciben los alumnos de dichos establecimientos a través del servicio de comedor escolar. Siendo que esta es una temática relativamente poca estudiada¹ entre las cuestiones educativas, para tener una idea del alcance que tiene este servicio en la población de estudiantes, no solo en CABA sino también en el resto del país, en la presente nota se lleva a cabo un análisis exploratorio con información de los relevamientos anuales (RA).

El servicio de comedores escolares, en la mayoría de los casos, depende financieramente del ministerio de desarrollo social provincial y/o nacional. En el caso de este último, se realizan convenios con las jurisdicciones para brindar financiamiento orientado a mejorar los servicios alimentarios². Estos convenios deberían establecer el destino de los fondos, su asignación exclusiva y la contraparte de la provincia, también la modalidad de implementación, el tipo y cantidad de prestaciones alimentarias (desayuno, almuerzo, refrigerio, merienda y/o cena), rendición de cuentas, auditoría y control de gestión, así como la responsabilidad y obligaciones de las partes.

En el Gráfico 1 se muestra el porcentaje de escuelas estatales que brinda al menos una prestación alimentaria

*Economista de FIEL.

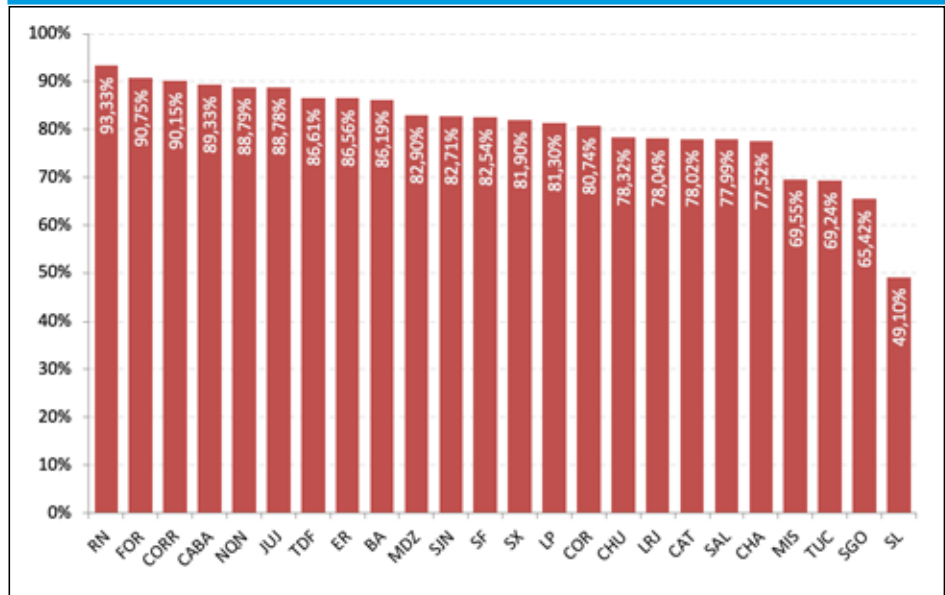
¹ El estudio de CIPPEC (2014) *Los modelos de gestión de los servicios de comedores escolares en Argentina* es uno de los más recientes y condensa otras investigaciones hechas en el país sobre este tema.

² Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Fortalecimiento a comedores escolares. <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/comedores-escolares>

escolar en cada jurisdicción. A nivel general, se observa que los comedores están presentes en un alto porcentaje de la oferta escolar, superando el 80% en más de la mitad de las jurisdicciones, y llegando hasta el 93% de las escuelas públicas en la provincia de Río Negro. Sin embargo, la oferta de estas prestaciones en Misiones, Tucumán y Santiago del Estero se ubica un escalón más abajo, entre el 60% y el 70%, mientras que las escuelas con comedor escolar no llegan al 50% en San Luis.

El Gráfico 2 muestra el porcentaje de estudiantes (sobre el total de matrícula) que asisten a comedores de escuelas estatales, según el tipo de prestación alimentaria que reciben: desayuno, almuerzo, refrigerio, merienda y/o cena. El desayuno es el servicio con mayor porcentaje de beneficiarios entre todas las prestaciones y con tendencia creciente entre 2016 y 2020, cuando pasó del 29% al 34%. Si bien se observa una caída pronunciada de este servicio entre 2013 y 2016, la misma se ve directamente compensada por los nuevos beneficiarios de la prestación de meriendas que comienza cubriendo al 22% de la matrícula y sube 1% por año hasta el 2019, luego del cual, en 2020, vuelve al porcentaje inicial; pero debemos recordar que este fue el año de escuelas cerradas por la pandemia, que modificó todas las dinámicas escolares, incluido este servicio. El almuerzo es la tercera comida con más beneficiarios que, como muestra el gráfico, se ha mantenido constante en los años evaluados, alrededor del 20%/21%, aunque sube al 24% en el año de la pandemia, compensando la caída de los asistentes a meriendas, recién comentado. El servicio de refrigerio beneficia al 11%/12% de los estudiantes y se ha mantenido casi sin cambios. Finalmente, en 2016 se incorporó el servicio de cena, con una incidencia muy baja, en consonancia con el bajo porcentaje de matrícula que asiste a escuelas nocturnas.

Gráfico 1. Porcentaje de escuelas estatales que brindan servicio de comedor. Por jurisdicción. Año 2019.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Relevamiento Anual 2019. Nota: se utilizó el año 2019 para tener un panorama pre pandemia.

Estos datos, sin embargo, solapan una característica no menor y es que en la mayoría de los casos, los estudiantes beneficiarios acceden a más de uno de estos servicios en la escuela, es decir, desayuno y almuerzo, o almuerzo y merienda, o desayuno, refrigerio y almuerzo, etc., hasta podrían recibir las cinco comidas, lo que tiene sentido sobre todo para las escuelas rurales que también hospedan a sus estudiantes. Si se realiza el cálculo por escuela, teniendo en cuenta la cantidad de comidas ofrecidas respecto a la matrícula de la escuela, en la amplia mayoría de los casos, este cociente es superior a uno - ver el promedio del Gráfico 3 que se ubica entre 1 y 2, es decir, que los estudiantes acceden a más de uno de estos servicios en sus escuelas.

El crecimiento en la función de cuidado no ha tenido su correlato en la función propiamente educativa, de generación de conocimiento.

El Gráfico 3 muestra el promedio de prestaciones alimentarias que recibe cada estudiante en una provincia dada (rombo bordó), contextualizado dentro de los percentiles 5 y 95 (barra rosa), para tener una idea de la dispersión en cada jurisdicción. Se observa que, en la gran mayoría de las jurisdicciones, las escuelas ofrecen una comida a la totalidad de sus estudiantes, esto se deriva del hecho de que el percentilo 5 (base inferior de la barra)

3 <https://argentinosporlaeducacion.org/informe/trayectoria-educativa/>

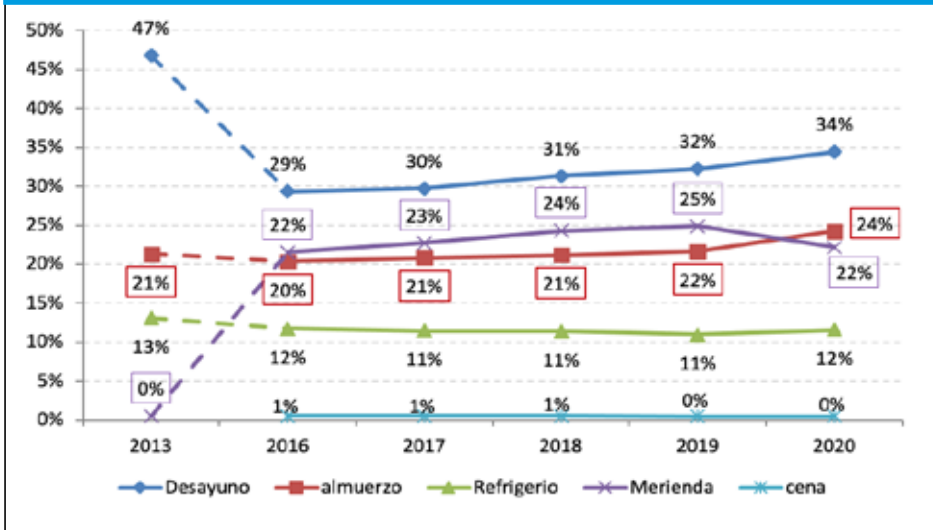
es igual a uno, esto es, la cantidad de estudiantes que reciben al menos una comida es igual a la matrícula de dicha escuela. Aquellas jurisdicciones donde la base de la barra es menor a uno son las que tienen escuelas donde se le ofrece una comida a un porcentaje de la matrícula, no a todos - como en CABA, Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes, Mendoza, Buenos Aires y San Luis -. Por otro lado, este gráfico también exhibe que en la mayoría de las jurisdicciones los estudiantes tienen un máximo de 3 comidas diarias en la escuela (tope de la barra), salvo en las provincias de Jujuy, Salta, La Pampa o Neuquén, donde hay establecimientos que ofrecen cuatro o más comidas diarias a sus estudiantes. En resumen, la gran mayoría de las escuelas, ofrece entre 1 y 3 comidas diarias a la totalidad de su matrícula, las excepciones, por el lado alto, son Jujuy, Salta, La Pampa o Neuquén y, por el lado bajo, La Rioja, Santa Fe, Misiones, Santa Cruz y San Luis.

Sin detenernos a evaluar la calidad del servicio de comedores escolares, su efectividad en alcanzar la población objetivo o la eficiencia en la gestión del servicio (que, por otro lado, no es posible realizar con los datos disponibles y analizados en esta nota), es importante reflexionar sobre esta arista de la función de cuidado que, si bien no es nueva, creció hasta alcanzar las dimensiones actuales a partir de la crisis de 2001 (CIPECC, 2014), cuando se buscó reducir el riesgo alimentario a la vez que se sostenía la escolarización con los comedores escolares.

Lamentablemente, este crecimiento en la función de cuidado, no ha tenido su correlato en la función propiamente educativa, de generación de conocimiento, si bien el acceso a los niveles primario y secundario son casi uni-

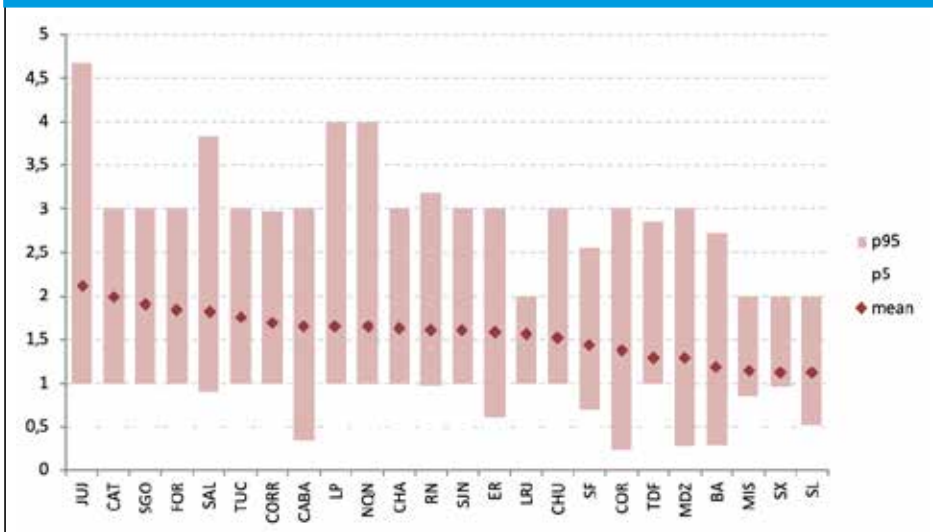
versales, la finalización del nivel obligatorio es del 50%, los aprendizajes medidos externa o internamente han ido decayendo en este mismo período; la evidencia más cruda muestra que solo la mitad de quienes ingresan al sistema, egresan 12 años después, y de éstos solo 16 lo hacen con los saberes esperados . Ambas funciones son necesarias, una no puede avanzar sin la otra, la equidad alimentaria es condición necesaria para la equidad educativa, pero los resultados muestran que es imperioso reformular el sistema para que sea capaz de cumplir eficazmente con las dos dimensiones. ■

Gráfico 2. Matrícula que asiste a comedores escolares como porcentaje de la matrícula total. Sector Estatal. Total país.



Fuente: elaboración propia con base en datos de los relevamientos anuales.
Nota: la línea punteada indica corte en la frecuencia anual, pasa del año 2013 al 2016.

Gráfico 3. Promedio de servicios alimentarios que ofrece cada escuela estatal. Por jurisdicción. 2019



Fuente: elaboración propia con base en datos del Relevamiento Anual 2019.

Pruebas APRENDER: La dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades



“El bienestar estudiantil dentro de la escuela tiene un impacto importante para el aprendizaje; mejoras en el ambiente escolar de una localidad, redundan en un mejor rendimiento académico. Cuando el buen clima escolar de una localidad aumenta en un punto porcentual, el desempeño esperado crece en casi 0.7 puntos porcentuales, impacto que está casi completamente justificado por su incidencia en las grandes urbanizaciones, donde el efecto marginal es todavía más fuerte, ya que por cada punto porcentual que sube la proporción de alumnos que se encuentran bien en su entorno estudiantil, sube casi en la misma magnitud su rendimiento en matemática. A su vez, la evidencia indica que el clima escolar no afecta a todas las regiones de la misma manera, son las regiones de Cuyo, Patagonia, NEA, y Centro, en ese orden, las que muestran un mayor beneficio en la performance de sus estudiantes, en matemática , fruto de un mejor entorno escolar”

*Pruebas APRENDER: la dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades.
I. Templado. Diciembre de 2019. Documento de Trabajo N° 130*

En este documento la autora analiza los resultados del Operativo Aprender incorporando el factor espacial en la exploración de los determinantes del desempeño en matemática de los estudiantes del último año de la secundaria. Haciendo uso de la distribución por localidades, es posible investigar cómo las diferencias espaciales impactan en el desempeño educativo. Los contrastes regionales y el tamaño de las ciudades acentúan el impacto del nivel socioeconómico, de la educación privada, del clima escolar, y de la segregación escolar. Ésta última problemática tiene una incidencia diferencial: tiende a mejorar el desempeño a través de la homogeneidad de pares en las localidades con mejores niveles socioeconómicos, mientras que en las localidades más pobres es de esperar un mejor desempeño cuando la segregación es baja y hay mayor heterogeneidad de estudiantes. Los programas de apoyo escolar también resultan decisivos en el desempeño de los estudiantes

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“Pruebas APRENDER: o acerca de la cuantificación de oportunidades” I. Templado. Agosto de 2018. DT 127.

“La calidad educativa en la Argentina” Sebastián Auguste. Octubre 2012. DT 116.

“Educación Universitaria. Aportes para el Debate acerca de su Efectividad y Equidad”. M. Echart. Diciembre 2003. DT 79

Kirchnerismo y antikirchnerismo: ¿una nueva versión de peronismo y antiperonismo?

por Rosendo Fraga*



El atentado contra la Vicepresidenta llevó a revisar antecedentes de este tipo de hechos en la historia argentina. Es así como en la segunda mitad del siglo XIX se ubicaron dos.

El primero es el que sufrió Sarmiento en su Presidencia -que como sucediera con Cristina Kirchner, no lo percibió cuando se trasladaba en su carruaje y ya afectado por cierto grado de sordera-, frente al cual ordenó dejar en libertad inmediata a los agresores que habían sido detenidos después de realizar disparos que no dieron en el blanco.

El segundo lo sufrió Julio Argentino Roca durante su primera Presidencia. Cuando se dirigía a abrir las sesiones ordinarias del Congreso, recibió una fuerte pedrada en la cabeza que lo hizo leer su discurso en forma abreviada, dada la conmoción que había sufrido, y con la cabeza vendada en forma improvisada. El agresor, detenido en el acto, también se vio beneficiado por la decisión del Presi-

dente de dejarlo en libertad inmediata.

Ambas decisiones se adoptaron con la intención de pacificar y evitar represalias, y quizás tuvieron lugar porque los protagonistas tenían todavía fresca la experiencia de los costos en vidas y la crueldad desatada durante las guerras civiles de la primera mitad del siglo XIX.

Ahora, en las primeras décadas del siglo XXI, esta actitud respecto a quien atenta contra la vida presidencial (en este caso vicepresidencial), resulta impensable.

Pero el tenso clima político que se ha ido gestando en los años recientes, puede tener como referencia el que tuvo lugar en el cuarto de siglo que va de 1945 a 1970, en función del fenómeno peronismo-antiperonismo, al cual se parece cada vez más el que protagonizan el kirchnerismo y el antikirchnerismo.

Desde fines de los años 40, el país vivió una fuerte po-

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

larización y antagonismo político, que ante todo era de esta característica, pero que también se insertaba en la problemática social.

En los comienzos de la década del 50, el fracasado golpe de 1951, el frustrado atentado contra la vida de Perón y la bomba que estalló en la salida del subterráneo en Plaza de Mayo cuando se realizaba una concentración peronista, así como la muerte de un dirigente opositor en una sesión de tortura en Santa Fe y la detención del dirigente político opositor más importante, que era Ricardo Balbín, fueron hechos que marcaron el tránsito del antagonismo político al campo de la violencia.

Fueron años en los cuales el diálogo oficialismo-oposición se hizo imposible. Esta situación derivó en una suerte de guerra civil de baja intensidad que se prolongó de junio de 1955 a junio de 1956.

Comienza con el fracasado golpe que tiene lugar en 1955 para matar a Perón, que los golpistas suponían en la Casa de Gobierno (en realidad estaba en el subsuelo del Ministerio de Guerra). En ese contexto, el bombardeo a la Plaza de Mayo que produce centenares de víctimas entre los militantes peronistas, fue una masacre premeditada para historiadores peronistas, y un efecto colateral no buscado en la visión de los antiperonistas. Esa noche, extremistas peronistas quemaron las iglesias más simbólicas de la Ciudad de Buenos Aires. Las cárceles se llenan con centenares de opositores y sacerdotes.

Perón percibe el riesgo de la guerra civil. Cuando dirigentes gremiales reclaman armas para los obreros sindicalizados, el Presidente se las niega. Cuando un Consejo de Guerra dispone el fusilamiento de los líderes del golpe militar derrotado, lo rechaza.

Perón entonces intenta un diálogo cuando es demasiado tarde. Dos meses después estalla una nueva insurrección militar con apoyo minoritario en las Fuerzas Armadas, pero amplio respaldo en el sector antiperonista de la sociedad civil. Se combate durante cuatro días, con epicentro en Córdoba. Los muertos se cuentan por decenas. Participan los "comandos civiles", integrados por quienes no pertenecían a las Fuerzas Armadas. Triunfa el golpe y asume el gobierno de facto presidido por el General Eduardo Lonardi. Las cárceles comienzan a llenarse con centenares de peronistas. Antes de cumplir los dos meses, Lonardi es desplazado por un "golpe dentro del golpe", que lleva al General Pedro Eugenio Aramburu a la Presidencia. La represión sobre el peronismo se acentúa.

En este contexto, en junio de 1956 tiene lugar un movimiento militar peronista encabezado por el General Juan José Valle, del que participan algunos grupos de civiles. El alzamiento, mal organizado, fracasa y sus líderes y algunos participantes son fusilados, en el marco de la ley marcial y por orden del gobierno de facto. Este hecho puede considerarse el final de esta guerra civil de baja intensi-

dad con el triunfo del sector antiperonista.

Pero catorce años después, en 1970, el asesinato de Aramburu como primera acción de la organización Montoneros, mostró un efecto político retardado con características de venganza, que fue uno de los factores precipitantes a la violencia que asoló al país en los años 70.

Conscientes de la necesidad de evitar una nueva ola de violencia entre peronismo y antiperonismo, en 1973 Perón regresa al país y tiene un histórico encuentro con el dirigente radical Ricardo Balbín, que había sido el opositor más caracterizado dos décadas antes. El "abrazo" entre ambos selló el ciclo de la confrontación peronismo-antiperonismo. Al morir Perón el 1° de julio de 1974, el discurso de despedida de Balbín refuerza el final de este ciclo de fuerte antagonismo político que derivó en violencia.

Con el restablecimiento de la democracia en 1983, ese espíritu de Perón y Balbín predomina tanto durante el gobierno de Alfonsín, como en la década de Carlos Menem. Fue un periodo de casi dos décadas en el cual las diferencias entre peronismo y antiperonismo se diluyeron en una relación de cooperación para consolidar el sistema democrático.

Con el advenimiento del siglo XXI, en forma gradual, el antagonismo político se va recreando en función de peronismo-antiperonismo. Todavía en 2007, la fórmula Cristina Kirchner-Julio Cobos

es como un eco del pasado que busca dar una señal de entendimiento entre las dos fuerzas políticas más importantes.

Pero a partir del conflicto entre el kirchnerismo y el campo, esta situación va cambiando y el antagonismo escala, hasta derivar en lo que se ha denominado comúnmente como la grieta, un estado "ánimico-político" donde el diálogo se hace imposible.

Ahora, en 2022, el atentado contra la Vicepresidenta se transforma en una advertencia respecto a los riesgos de que el antagonismo político derive a la violencia, como en otra época pasó con el antagonismo peronismo-antiperonismo. En ese sentido, cabe destacar la afirmación que el 8 de septiembre realizó Mario Firmenich en un diario de España: "La provocación terrorista para la guerra civil llega al repudiable intento de magnicidio contra la Vicepresidenta". A su vez, el General retirado César Milani, dijo el 17 de septiembre: "¿Qué están buscando los pregoneros del odio de la oposición? ¿Están buscando de vuelta un baño de sangre? ¿Una guerra civil?".

La historia nunca se repite igual. Pero tenerla presente puede llevar a evitar errores. En este sentido, la actitud de Sarmiento y Roca con sus agresores fue un mensaje político muy diferente al de la confrontación peronismo-antiperonismo, a la cual comienza a parecerse la de kirchnerismo-antikirchnerismo. Hoy un encuentro entre Cristina Kirchner y Mauricio Macri, como el que tuvo lugar entre Perón y Balbín, resulta impensable y eso no es un buen síntoma. ■

"La historia nunca se repite igual.
Pero tenerla presente puede
llevar a evitar errores."

Brasil: primera vuelta que deja incertidumbre para la segunda

por Rosendo Fraga*



Las encuestas no determinan el resultado, pero sí el efecto político del mismo, y ello se produce por su mayor imprecisión. Dos factores han quitado a las encuestas de opinión la precisión que tenían en el pasado. Uno es la tecnología. Hasta comienzos del siglo XXI, encuestar requería entrevistar a cada persona cara a cara durante 45 minutos, sometiéndola a una batería de aproximadamente 40 preguntas, lo que permitía obtener una información completa. En los últimos años, el método fue sustituido por la tecnología: el teléfono, internet, las redes sociales y el big data. Ello permitió bajar considerablemente los costos, pero a costa de perder información. Es que por estos medios sólo se pueden realizar pocas preguntas. La otra es el cambio de los electorados, que se han hecho más independientes e imprevisibles. El llamado “voto cautivo” o incondicional de las distintas fuerzas políticas se ha reducido en forma considerable, a la vez que

se han debilitado y desprestigiado los partidos políticos en Occidente. Esto hace que los votantes sean fluctuantes, que cambien de opinión varias veces durante la campaña y que, incluso, estas actitudes se den horas antes de emitir el voto. Las imprecisiones y errores de pronóstico en los sondeos generan fuertes consecuencias políticas. Si los sondeos pronostican 30% para un candidato presidencial y obtiene el 20%, aunque gane, el efecto político es decepcionante. Si en cambio pronostican 30% y obtiene 40%, aunque pierda, es un éxito. En el caso de Brasil, se pronosticó que Lula obtendría entre 10 y 15 puntos de diferencia sobre Bolsonaro y ganaría en primera vuelta. La diferencia fue de sólo 5 puntos y hay segunda vuelta. La derrota del Presidente tiene un efecto de victoria política.

Además, el partido del Presidente se ha impuesto en las elecciones para gobernadores, diputados y senadores. Junto con la elección presidencial se renuevan los gobernadores de 27 estados. En 15 de ellos ya se definió gobernador en primera vuelta. De ellos, en 9 ganó el Partido Liberal (PL) de Jair Bolsonaro y en 6, los candidatos del Partido de los Trabajadores (PT) de Lula. En la Cámara de Diputados, el partido del Presidente obtuvo 99 legisladores y el de Lula, aproximadamente 80. En esta Cámara, un conjunto de partidos pragmáticos denominados “El Centro” constituye un poder con el que tendrá que negociar quien sea el próximo Presidente, como viene sucediendo en las últimas décadas. Pero Bolsonaro tiene el apoyo de 3 grupos transversales que están en las distintas bancadas, conocidos como la “Triple B”: Biblia (evangélicos), Bala (los partidarios de la “mano dura”) y Buey (el agronegocio). En el Senado, el PL obtuvo 13 bancas y el PT, 9. Entre los senadores electos del oficialismo se encuentra el actual Vicepresidente, el general Hamilton Mourao, y el ex ministro de Ciencias, Marcos Pontes, el primer y único astronauta brasileño. En Diputados fueron electos los ex ministros de Medio Ambiente, Agricultura y Salud (el general Eduardo Pezuello, que ocupó el cargo durante la pandemia). Entre los que lograron la reelección está el hijo del Presidente, Flávio. Si gana Lula, enfrentará un sistema político difícil, con un líder de la oposición que será Bolsonaro, quien no le hará fácil gobernar.

La segunda vuelta es el 30 de octubre y se prevé que será un proceso tenso, donde la agresividad política puede aumentar y pueden reiterarse las denuncias preventivas de fraude por parte de Bolsonaro. Si bien a Lula le falta un punto y medio para ganar, queda por definir hacia dónde irán los 7 puntos de los candidatos tercero y cuarto. Además, puede votar gente que no lo hizo o dejar de hacerlo quienes concurrieron a las urnas en la primera vuelta, e incluso puede darse el caso de cambios de votantes, aun-

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

que parezca ilógico. Lula ha dicho que por fin podrá debatir con Bolsonaro para que los ciudadanos puedan conocer la verdad antes de la segunda vuelta. Por lo general, quien está abajo, como es el caso de Bolsonaro ahora, busca el debate para descontar ventaja. Pero no está claro que Bolsonaro vaya a hacerlo ahora. Se prevén discursos de campaña más duros que en la primera vuelta y militantes más violentos en la campaña que se inicia. Cabe mencionar que para la primera vuelta se registraron varios muertos. No hay que descartar que Bolsonaro insista en sus denuncias anticipadas de fraude, como hizo en la primera vuelta, tomando el modelo de Donald Trump en los Estados Unidos. Un triunfo de Lula en la segunda vuelta -que sería ajustado- podría llevar a Bolsonaro a desconocer el resultado. En una crisis de este tipo, es probable que las Fuerzas Armadas jueguen un rol de "arbitraje" en la solución de la crisis.

La elección brasileña tiene un significado importante para la región y el mundo occidental. Hoy se utilizan los términos de fascismo y ultraderecha para referirse a los fenómenos políticos como el de Bolsonaro en Brasil, Georgia Meloni en Italia y Trump en los Estados Unidos. El politólogo italiano Franco Pasquino ha dicho que Meloni es "conservadora, pero no fascista". Parece una diferenciación adecuada. Es que, en realidad, hay una derecha conservadora que representan estas tres figuras, y una liberal, que ha perdido terreno. La derecha conservadora se centra más en una agenda ética y cultural, con fuertes convicciones contra la llamada "política de género" y el aborto, antes que en los valores de la economía. En la región, eso

se ve claro: Kast en Chile, que perdió con el 45% de los votos en la segunda vuelta; Hernández en Colombia, que llegó al 47%; y ahora Bolsonaro en Brasil, que obtuvo el 43% en la primera vuelta. Todos ellos expresan una derecha conservadora frente a figuras como Piñera, Duque y Cardoso, expresión de una derecha liberal. Es decir que el electorado latinoamericano parece dividirse entre el "progresismo" y la derecha conservadora, con un mayor nivel de confrontación política e ideológica que en el pasado. Pero Brasil es el segundo electorado del mundo occidental. Meloni, expresión de esta tendencia en Europa, ganó el 25 de septiembre en Italia. Si Bolsonaro ganara el 30 de octubre en Brasil y el partido republicano, liderado por Donald Trump, recuperara el control de una o dos de las cámaras del Congreso en la elección legislativa del 8 de noviembre en Estados Unidos, la derecha conservadora habría obtenido avances significativos a nivel global.

En conclusión: el error de pronóstico en las encuestas de Brasil transformaron la derrota electoral de Bolsonaro en una victoria política; su partido ganó en primera vuelta en la mayoría de los estados que ya definieron gobernador, y tiene más cantidad de bancas que el de Lula en las dos Cámaras; se prevé una campaña tensa e incluso violenta en las semanas que faltan hasta la segunda vuelta del 30 de octubre, sin descartar que Bolsonaro retome su denuncia preventiva de fraude; por último, Bolsonaro expresa en lo ideológico a una derecha conservadora, al igual que Meloni, que acaba de ganar en Italia, y Donald Trump, cuyo partido compete en la elección legislativa del próximo 8 de noviembre. ■



Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas

CONFERENCIA ANUAL 2022

En camino a los 60 años de FIEL

CONFERENCIA ANUAL
PRESENCIAL

conferenciasfiel@fiel.org.ar

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Desde hace 140 años,
cultivando el suelo
y sirviendo a la patria.



Florida 460 - (1005) Ciudad de Buenos Aires
Tel (011) 4324-4700
www.sra.org.ar - sra@sra.org.ar

Argentina:

Indicadores Económicos Seleccionados

Octubre 2022

ARGENTINA							
Cuentas Nacionales	Unidad	Fuente	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	10,3	11,8	8,9	6,0	6,9
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	32,9	20,6	14,7	10,6	18,8
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	9,0	19,5	22,5	8,9	9,3
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	21,5	26,8	22,1	26,8	23,1
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	9,7	11,6	10,3	10,0	9,9
Actividad Económica	Unidad	Fuente	2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	10,3	5,4	7,4	6,4	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	15,8	4,8	12,0	7,4	5,1
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	31,0	8,8	19,9	7,2	5,2
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	1,5	3,1	-0,6	2,0	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	84,1	157,9	843,6	141,2	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	5,2	na	na	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-5,0	5,0	8,2	2,3	4,9
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	5,4	1,4	6,7	1,2	1,2
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	11,8	1,7	13,6	16,0	8,6
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	1,0	-0,0	0,3	0,3	-1,9
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	4,6	5,6	8,0	6,7	7,4
Combustible	Variación % anual	FIEL	12,8	11,8	7,8	8,6	5,8
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	11,0	0,4	1,8	-0,9	-3,0
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	24,0	7,0	19,8	7,7	8,5
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	27,8	0,7	13,6	8,6	8,2
Metalmecánica	Variación % anual	FIEL	27,7	5,7	12,1	-11,1	4,5
Automóviles	Variación % anual	FIEL	73,3	49,6	33,4	38,1	41,2
Bienes de consumo no durable	Variación % anual	FIEL	-0,4	1,4	7,7	2,9	2,1
Bienes de consumo durable	Variación % anual	FIEL	-8,7	7,5	21,6	-5,1	14,9
Bienes de uso intermedio	Variación % anual	FIEL	-5,1	1,3	3,3	2,6	1,4
Bienes de capital	Variación % anual	FIEL	-18,9	45,9	6,4	16,8	15,1
ARGENTINA							
Precios y Salarios	Unidad	Fuente	2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,9	5,1	5,3	7,4	7
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	50,3	4,4	4,6	6	7,1
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	55,1	5,7	6,7	6,4	7
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	64,6	5,8	5,8	8,5	9,9
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	28,3	3,6	6,8	4,6	5,5
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	46,6	5,4	6	10,3	8,4
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	51,8	6,2	7,4	6,8	5,7
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	57,6	6,1	4,7	5,5	6,8
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	35,8	3,1	0,4	5,5	4,1
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	47,0	5,2	4,3	13,2	5
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	56,1	3,2	2	6,1	5
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	65,4	5,7	6,2	9,8	6,7
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	38,8	4,6	5	8,1	8,7
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,4	4,8	5,5	7,4	7
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,5	5,3	5,2	7,5	6,9
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	49,7	5,3	4,9	7,4	7,6
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,8	5,6	5,2	6,7	7,6
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,6	5,2	5,3	7,3	6,5
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,6	4,9	5,1	8	6,4
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	1400	2023,4	2164,4	2273,959589	2396,4
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	26.397	38.940	38.940	42240	42240
Precios	Unidad	Fuente	2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
Precios mayoristas (IPIM)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,3	5,2	4,8	7,1	8,2
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,5	5,1	4,3	6,7	8,1
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	57,5	5,2	4,4	6,5	8,0
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	53,6	3,8	2,2	2,4	8,3
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,3	5,7	5,4	8,1	7,9
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	47,7	4,7	2,5	8,6	9,0
Costos de la Construcción	Unidad	Fuente	2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	56,1	6,2	6,3	6,8	7,2
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	73,9	4,4	5,2	12,3	8,9
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	42,1	8,2	7,4	1,8	5,7
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	53,8	5,8	6,0	5,1	5,3

ARGENTINA							
TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2021	JUN 22	JUL 22	AGO 22	SEP 22
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	100,2	127,6	134,6	141,1	149,4
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	200,1	216,4	205,5	177,6	175,9
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	114,4	95,9	93,0	92,8	89,8
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maíz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	88,5	112,6	118,9	124,8	132,2
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	67,4	85,7	90,5	95,0	200,0
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2021	III 21	IV 21	I 22	II 22
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	12.253	12.404	12.644	12.584	12.993
Desocupación	% de la PEA	INDEC	8,7	8,2	7,0	7,0	6,9
			2021	MAR 22	ABR 22	MAY 22	JUN 22
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.285	3.306	3.347	3.351	3.373
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	76.998	98.752	103.915	111.835	168.913
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	77.935	8.254	8.432	7773	7537
• Export.de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	21.808	2.115	2.049	2468	2007
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	30.927	3.646	3.474	2935	2881
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	19.940	1.930	2.183	1956	1994
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	5.215	562	727	414	656
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	23,5	22	21	13,8	11,9
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	11,0	-1	-0,4	-5,6	-16,9
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	63.185	7.886	8.547	8210	7837
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	10.182	1.043	1.107	943	1159
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	25.760	2.874	3.141	2719	2974
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	5.842	1.616	1.953	2281	1336
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	11.889	1.392	1.378	1301	1387
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	7.237	725	720	715	764
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	1.691	171	191	200	151
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	585	63	57	51	67
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	12,3	24	26	27,8	15,3
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	28,2	24	15	12,4	18,2
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	14.750	368	-115	-437	-300

ARGENTINA							
BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	1,5	3.443	291	-1.529	-894
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	4,0	6.659	3.627	2.620	3.065
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,8	-964	-1.427	-1.979	-1.619
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-2,1	-2.612	-2.264	-2.576	-2.904
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	0,3	360	355	407	563
• Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	1,0	1.864	476	31,6	19,2
• Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	0,1	67,3	38,1	-2.404	-2.119
• Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,5	-1.646,4	147,3	-906,5	-1.243,7
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2021	JUN 22	JUL 22	AGO 22	SEP 22
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	35,2	43,7	47,2	66,7	70,9
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	31,8	42,2	46,6	61,4	67,2
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	32,4	50,0	49,5	63,4	67,1
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	34,1	50,6	50,9	63,3	69,0
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	1.703	2.435	2.538	2.400	2.754
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de período	BCBA	83.500	88.131	127.400	141.460	138.005
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	9.769.461	12.289.781	12.967.157	13.300.681	14.707.053
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	4.550.301	5.740.795	6.003.265	6.223.292	6.420.630
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	3.654.036	3.866.038	4.204.825	4.147.066	4.094.919
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	7.839.332	8.709.696	9.226.961	9.204.394	9.882.143
Reservas líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	39.662	38.006	39.760	37.024	36.309
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	1.834.157	5.637.893	5.810.294	6.070.311	7.047.007

ARGENTINA							
SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	11.004.986	1.551.370	1.680.901	1.745.178	1.731.319
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	7.367.285	1.073.175	1.216.983	1.150.228	1.227.626
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	3.243.608	416.664	465.273	490.806	518.606
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	2.346.646	434.631	464.107	396.759	420.040
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	750.413	92.827	112.116	124.479	116.590
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	356.272	37.598	36.027	34.936	36.149
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	259.985	32.686	30.993	31.761	41.342
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	410.359	58.769	108.466	71.487	94.899
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	1.334.128	175.172	148.270	164.744	150.167
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	371.011	45.166	52.379	54.330	61.032
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	963.117	130.006	95.891	110.414	89.135
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	2.303.573	303.023	315.648	430.205	353.526
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.369.325	125.122	104.548	170.589	149.455
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	13.416.122	1.727.089	2.127.516	1.936.490	2.077.873
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	2.382.291	310.207	325.383	445.250	360.080
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	857.811	138.576	125.540	177.637	128.836
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.078.560	128.877	152.542	210.831	170.976
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	6.912.500	928.917	1.016.373	949.770	1.087.637
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	857.709	105.422	128.404	112.010	203.922
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-980.240	-162.412	-321.644	-1.945	-210.052
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	684.241	80.021	74.933	129.718	160.053
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-1.664.481	-242.433	-396.577	-131.663	-370.104
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	360.793	340.166	360.793	373.884	376.135
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	144.465	144.209	144.465	148.065	146.172

CONTEXTO INTERNACIONAL							
MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2021	JUN 22	JUL 22	AGO 22	SEP 22
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	0,08	1,58	1,58	2,33	3,08
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	1,52	3,20	2,78	3,03	3,76
LIBOR 180 días	%	IMF	0,21	2,25	2,81	3,04	3,74
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	36.398	31.029	32.530	32.283	29.226
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	104.822	99.622	102.597	112.299	107.664
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	53.175	48.062	48.112	47.272	45.103
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	4.300	5.010	5.259	5.462	5.035
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwan	18.219	15.240	14.892	15.278	13.534
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	23.112	21.997	20.623	20.170	17.166
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.658	1.586	1.576	1.645	1.592
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.544	1.451	1.491	1.500	1.398
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.978	2.378	2.435	2.481	2.171
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	3.127	3.135	3.221	3.250	3.115
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	28.792	26.805	27.815	28.641	26.422

CONTEXTO INTERNACIONAL							
ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variación % anual	BEA	10,0	12,8	6,7	1,6	3,4
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BEA	22.996,1	23.202,3	24.002,8	24.386,7	25.248,5
Inversión	% PBI corriente	BEA	21,4	21,2	22,3	22,6	21,6
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	10,4	10,7	11,1	11,2	12,0
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	4,7	3,0	4,2	5,7	6,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	17,0	9,5	15,2	19,5	20,9
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-821,6	-226,4	-224,8	-291,4	-251,1
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	1,2	1,2	1,1	1,1	1,1
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variación % anual	BCB	4,7	4,0	1,7	1,7	3,2
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCB	1.609,9	1.694,3	1.616,2	1.718,6	1.828,2
Inversión	% PBI corriente	BCB	19,2	19,4	19,0	18,7	18,7
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	20,1	20,8	19,5	19,6	21,2
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	8,3	9,7	10,5	10,8	11,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	27,8	29,8	19,1	15,9	12,0
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-27,9	-2,8	-16,6	-	-
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	5,4	5,2	5,6	5,2	4,9

CONTEXTO INTERNACIONAL

CHILE	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variacion % anual	BCCh	16,0	17,2	12,0	7,2	5,4
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCCh	319,9	311,6	325,3	319,7	309,5
Inversión	% PBI corriente	BCCh	24,2	24,7	25,9	24,2	24,2
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	32,2	32,1	33,3	34,0	35,4
Inflación minorista, promedio anual	%	BCCh	3,6	3,6	3,6	4,5	5,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCCh	21,6	21,6	21,6	26,9	29,3
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	-17,6	-6,9	-7,6	-5,6	-6,6
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	770,7	771,3	825,2	809,4	840,8
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variacion % anual	BCU	4,4	3,3	9,5	15,2	7,7
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCU	59,3	59,7	66,6	61,6	69,1
Inversión	% PBI corriente	BCU	18,8	17,1	22,0	15,5	18,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	27,6	28,8	27,8	28,0	31,3
Inflación minorista, promedio anual	%	BCU	7,7	7,4	7,9	8,8	9,3
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCU	14,4	17,1	20,9	20,9	21,7
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	-1,1	-0,0	-0,4	-0,6	0,0
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	43,5	43,3	44,0	43,3	40,5
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2021	JUN 22	JUL 22	AGO 22	SEP 22
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	543	665	615	607	595
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	321	466	382	386	417
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	271	339	317	304	323
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	1.407	1.803	1.556	1.664	1.643
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	1.372	1.962	1.534	1.471	1.338
Café	US centavos por libra	ICO	113	104	100	109	112
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	68	118	108	102	85
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	2.694	2.585	2.446	2.486	2.273
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	9.525	9.036	7.720	8.281	7.560
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	19.934	25.914	21.510	21.560	22.710
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	3.356	3.584	3.142	3.598	2.972
Oro	USD por onza	NY spot	1.799	1.834	1.736	1.770	1.683
PROYECCIONES ECONÓMICAS	PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECASTS (FMF)					
PBI real	2022, var % anual	4,5					
IBIF real	2022, var % anual	10,0					
Tipo de Cambio (\$/USD)	Dic. 2022	178,0					
IPC	2022 var % diciembre-diciembre	102,0					

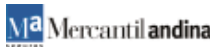
MinAgri: Ministerio de Agricultura

ICO: International Coffee Organization

EIA: Energy Information Administration - Department of Energy US.

LME: London Metal Exchange.

Patrocinantes FIEL





**Fundación de
I nvestigaciones
E conómicas
L atinoamericanas**

Córdoba 637 5to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990 / Fax: 54 11 4314-8648

www.fiel.org

 @Fundacion_FIEL